

# LA CONQUISTA DEL ESTADO

SEMANARIO DE LUCHA Y DE INFORMACIÓN POLÍTICA

Madrid, 4 de abril de 1931

Director Fundador: RAMIRO LEDESMA RAMOS

Año I Núm. 4

25 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Seis meses	España, África española, Portugal y América hispana..	6,50 ptas.
	Extranjero.....	10 »
Un año	España, África española, Portugal y América hispana..	12 »
	Extranjero.....	18 »

Suscriptores protectores: un año, 50 ptas.

Redacción y Administración:

Avenida Eduardo Dato, 7

¡¡CONFUSIONISTAS, NO!!

## NUESTRAS AFIRMACIONES

Frecuentemente se nos denomina por ahí confusionistas. A esto conducen las campañas políticas mostreras: a convertir las cabezas en cabezas confusas, que no ven claro sino lo que les dice el dilema monarca: Monarquía o República.

Pero nosotros hemos irrumpido en la vida española con más hondas fidelidades a la necesidad actual de nuestro pueblo, y nada ni nadie puede impedirnos que exijamos a las contiendas el pequeño sacrificio de pensar.

Venimos poblados de afirmaciones terminantes. Que ofrecemos al pueblo con las dos manos. Dispuestos a su difusión máxima. Es intolérable la circulación de la farsa, que no vacila en ofrecer la sangre del pueblo para el triunfo de todos los equivocados. Frente a toda esa morralla de los jefes republicanos, que enardecen al pueblo y luego le abandonan en los momentos revolucionarios críticos. Que despiertan la apetencia revolucionaria y luego no desean ni quieren la revolución, dejando a las masas inertes sin caudillos. Frente a las huestes socialistas que se satisfacen con el afán señorito de los mandos fáciles, traidores a la finalidad social que informa la raíz misma de su fuerza. Frente a todo eso, un régimen alicaído, depauperado y moribundo, que hace y no hace, desertor y tembloroso.

Y surgimos nosotros con un haz de afirmaciones claras y eficaces. Frente a todo y frente a todos, con independencia y coraje, obsesionados por algo radicalísimo y tremendo.

Hay que elaborar el Estado hispánico. Eso dicen también los republicanos. Pero nada sabemos aún de cómo iba a estructurarse ese Estado con la República. Nadie nos lo dice, pues en los mítines sólo se requiere la presencia salvadora de los tópicos. Así, cualquier currinche es orador y la algarabía adquiere resonancia.

Ahora hay indiscutible para nosotros, y es nuestro estar ahí, disconformes con los grupos que vociferan. El Estado hispánico debe quedar fijo para grandes brévas nacionales y ser podado de toda la impedimenta que fracasa.

Pedimos y queremos un Estado hispánico, robusto y poderoso, que unifique y haga posibles los esfuerzos eminentes. Ya lo dijimos en números anteriores y hemos de insistir: sin un Estado hispánico auténtico seríamos cualquier cosa, pero no personas políticas con unos derechos y unas libertades. Con un destino colectivo, grande o pequeño, y un futuro. Con algo que hacer en común unos con otros.

Pedimos y queremos la suplantación del régimen parlamentario, o, por lo menos, que sean limitadas las funciones del Parlamento por la decisión suprema de un Poder más alto.

Pedimos y queremos una dictadura de Estado, de origen popular, que obligue a nuestro pueblo a las grandes marchas.

Pedimos y queremos la inhabilitación del espíritu abogadesco en la política, y que se encomienden las funciones de mando a hombres de acción, entre aquellos de probada intrepidez que posean la confianza del pueblo.

Queremos y pedimos la desaparición del mito liberal, perturbador y anacrónico, y que el Estado asuma el control de todos los derechos.

Queremos y pedimos la subordinación de todo individuo a los supremos intereses del Estado, de la colectividad política.

Queremos y pedimos un nuevo régimen económico. A base de la sindicación de la riqueza industrial y de la entrega de tierra a los campesinos. El Estado hispánico se reservará el derecho a intervenir y encauzar las economías privadas.

Queremos y pedimos la aplicación de las penas más rigurosas para aquellos que especulen con la miseria del pueblo.

Queremos y pedimos una cultura de masas, y la entrada en las Universidades de los hijos del pueblo.

Queremos y pedimos que la elaboración del Estado hispánico sea obra y tarea de los españoles jóvenes, para lo cual deben destacarse y organizarse los que estén comprendidos entre los veinte y cuarenta y cinco años.

Queremos y pedimos la unificación indiscutible del Estado. Las entidades comarcales posibles deben permanecer limitadas en un cuadro concreto de fines adjetivos.

Queremos y pedimos que informe de un modo central al Estado hispánico la propagación de una gigantesca ambición nacional, que recoja las ansias históricas de nuestro pueblo.

Queremos y pedimos el más implacable examen de las influencias extranjeras en nuestro país y su extirpación radical.

A eso venimos nosotros. A difundir estos afanes hispánicos y a llevarlos al triunfo. Por todos los medios. Los que crean que deben ayudarnos, que se inscriban en nuestras células de combate. Nada de simpatías ni de cuotas. Los brazos y el coraje.

A ver si de una vez superamos esa polémica rencorosa y vengativa en torno a la Monarquía y la República. Y presentamos al pueblo español los verdaderos objetivos. Su liberación económica y su grandeza como pueblo.

¿Quiénes son, pues, los confusionistas? Ahí quedan nuestras palabras. Ahí quedan nuestras frases terminantes. Las confusiones están en las cabezas que nos critican. Revestidas de farsa y de comedia. Mascando trapacería leguleya y desmanes rencorosos. Sin grandeza creadora. Sin generosidad para el pueblo. Sin efusión. Egoístamente. Traidoramente.

R. LEDESMA RAMOS

## Pedimos la nulidad de todas las concesiones al capital extranjero. ¡Abajo las vergüenzas de la Telefónica, las minas de Río Tinto, etc., etc.!

## ¡Españoles! Afiliaos a las células de combate de «La Conquista del Estado». Perseguiamos, y lograremos, la liberación económica y la grandeza hispánica.

## No hagais caso de palabras. Exigid hechos. Solo hechos.

## ¡Antes que nada, la liberación económica! Ved nuestro programa social: Sindicación obligatoria de la industria y entrega de tierra a los campesinos.

## ¡ABAJO LA RETÓRICA DE LOS LEGULEYOS!

### LA CONQUISTA DEL ESTADO denunciada por el Fiscal y recogida por la Policía

Nuestro número anterior fué denunciado. El señor fiscal no tolera muchas atmósferas y tira del manómetro con increíble nerviosismo. Nosotros no decíamos sino que el pueblo español necesita hoy más que nunca atravesar unos minutos de sinceridad honda, y ésta sólo tiene efectividad en una lucha auténtica, cualquiera que ella sea, para sostener la Monarquía o para lo contrario. Más de una vez hemos dicho que la República que se prepara no nos interesa y no daremos ni un solo paso para contribuir a su advenimiento, por próximo que lo veamos y palpemos.

El esfuerzo revolucionario hoy no puede gravitar en torno a esos conceptos envejecidos de monarquía o república, sino que los objetivos deben ser otros. Nosotros planteamos la necesidad hispánica, y deseáramos movilizar actividad revolucionaria sobre unos afanes constructivos que contribuyan a despertar o a crear en nuestro pueblo una ambición nacional, hoy inexistente. A la par que esto, la estructuración de un nuevo Estado, donde sea posible una justicia social de la que hoy nadie se preocupa. Ni a nadie interesa.

Se nos denuncia y se recogen nuestras ediciones. Sépanlo los lectores nuestros. Y sépanlo también esos señoritos lechuzos de la izquierda que propalan contra nosotros las calumnias viles.

Pero dijimos ayer, decimos hoy y diremos mañana: España se salvará en la lucha. Hay, pues, que luchar y presentar a nuestro pueblo la gran ambición que necesita.

### Sandino y Norteamérica

He aquí un imperio fallido: Norteamérica. Este pueblo anglosajón ha sido dueño en los últimos años de los resortes triunfales. Cuando en la historia universal un pueblo lanzaba sobre el resto del mundo la cantidad de apetencias que el mundo actual debe al pueblo yanqui, ese pueblo convertía todos sus afanes en afanes imperiales. El imperialismo yanqui existe ciertamente, pero en forma rampante, cobarde, y, a la postre, según ha de verse, ineficaz.

Ahí está Sandino, héroe anacrónico y absurdo, que bordea la ridiculez a cada

sea calificada nada menos que de un crimen?

Yanquilandia es, en efecto, una república despreciable. Pueblo sin grandeza que se entrega a un centenar de banqueros y les encomienda la indicación de las rutas. Los banqueros prefieren un imperialismo hipócrita, la captura de las aduanas y el falso respeto a la libertad de los pueblos, a esa otra tarea fundamental que exigiría hondas sinceridades y peleas gravísimas: el ejército imperial agarrando pueblos más débiles y truncando destinos pequeños.

No ha faltado voluntad de imperio a los magnates que dirigen la república yanqui. Pero, repetimos, afanes mediocres, sin dar la cara, temiendo las complicaciones leguleyas, huyendo del escándalo internacional, sin firmeza, cobardemente, como quien hace un delito y teme que lo vean. Yanquilandia se acusa a sí misma, se declara a sí misma criminal, tolerando a Sandino y penetrando en las economías hispanoamericanas por la puerta desconocida del contubernio sucio con los dictadores.

Ha faltado a Yanquilandia una minoría de políticos de acción, que hubieran desplazado a los banqueros de las supremas decisiones históricas—sin destruirlos, claro, pues gran parte del poderío actual se les debe a ellos, a sus métodos de engrasar y obligado al pueblo yanqui a encausarse con los deberes superiores.

No conocemos en la historia universal un caso análogo. Los yanquis han controlado los últimos veinte años. Su influjo está ya en decadencia, y un día cualquiera veremos que se rompe en mil pedruzcos su pretendido poderío. No se peca en balde contra los valores eminentes ni deja de castigarse de algún modo la mediocridad.

Hispanoamérica tiene ahora la palabra. O con Sandino, defendiendo ideales trascendidos, infecundos, que hoy nada significan, o reconociendo de otra parte el derecho imperial. En ambos casos debe ir contra el yanqui, su enemigo, y obligarle a renunciar a la mascarada repugnante.

Nada con Sandino, héroe anacrónico y absurdo! Nada con Yanquilandia, pueblo desleal, mezquino e hipócrita!

### Unos minutos con Unamuno

Hemos visto a Unamuno, nuestro gigantesco Unamuno, hombre de España.

Está ahí, en Madrid, ahora, a merced de los aplausos tendenciosos. Los nuestros los tiene íntegros, sin reservas, y preferimos dárselos de cara, frente a él, en breve charla calurosa.

Don Miguel vive obsesionado por una dificultad concreta—¡y tan concreta!—que en España existe. Nadie le hable de hervores nacientes, que grupos recién llegados pueden significar.

—No, no, no. Ahora, no. Este "no" de Unamuno en presencia de otras ambiciones que no sean la concreción a que hemos aludido, nos produce un vago recelo, de generación herida.

—Vea usted—me dice—; yo no pienso en el después. Ahora, sólo eso. Después, lo que sea.

—Pero... —Sí, sí. Nada de regadera. Hay que tapar todos los orificios, y que quede uno, uno sólo. Ese, ese.

—Bien estaría ello si ustedes, los hombres maduros, que son los que identifican su afán absoluto con la tarea exclusiva esa, se bastaran a sí mismos. Pero ustedes requieren a los jóvenes, requieren a los proletarios y a todos los utilizan para eso, sin respetar lo que estos hombres que terminan de llegar pueden traer con ellos. Que puede ser más que eso, y aun, otra cosa que eso.

Don Miguel me detiene. —Pero eso también, ¿no? Pues eso antes que nada. Vea usted los dos equipos en el estadio. Si hay una piedra en medio del campo, el acuerdo instantáneo y preventivo es que la retiren todos juntos.

—La pirámide sin cima es todavía pirámide, tronco de pirámide.

—No, no. Fuera las imágenes. No hay pirámide ni cima, sino clave de bóveda.

—¿Qué orden general de la plaza daría usted a los batallones jóvenes que llegan, en marcha hacia el futuro hispánico? —Un solo artículo. Ese. Ningún otro.

mas que ese. Y cuidado que me separan cosas de los republicanos... Esa nefasta idea federal... Ese seguir a los militares... Pero no, no. Repito que un solo oficio en la regadera.

¿Y hasta donde hay que llegar en los procedimientos? ¿Bastarán los gritos? —Desde luego. Claro que bastarán. No hacen falta más que gritos. Los gritos solos.

Don Miguel está seguro de que los gritos solos. Nos permitimos la duda. Pasó el momento de los gritos. La eficacia cambió de meridiano.

El equívoco circula por ahí ampliamente. Todavía se cree en eso de los gritos. Los burgueses quieren hacer su revolución con gritos. Gritos de señorito que se divierte gritando.

Don Miguel se declara liberal fervoroso. Liberal y liberal. Benjamin Constant es el eje supremo del rodar político. Compendia la civilización cristiana y todas las culturas. El liberalismo perfecto, decisivo. Al decir esto, Unamuno se pone casi en pie. Es la raíz misma de su ser político, y el tema lo apasiona. Es el Unamuno de sus treinta y cinco años. El de 1895.

Ahora don Miguel es traído, llevado y vuelto a traer. Los señoritos republicanos ríen sus frases y aplauden rabiosos. Y sobre todo, gritan.

Unamuno tiene con nosotros, los de LA CONQUISTA DEL ESTADO, menos reservas que las que nos cercan por ahí, de manera mostrenca.

—En resumen de cuentas—me dice—soy un solitario en medio de todos. Solitario en medio del tumulto.

Este gigantesco Unamuno, grande de España, es muy capaz de decir eso. Nos lo ha dicho como resumen.

—Pero, ¿qué empresa colectiva, qué cosa lanzar sobre España con eficacia? ¿No cree que el liberalismo tiene que hacer concesiones, podar algunos de sus brazos?

Y responde: —No, no. Dentro de lo liberal, también son posibles los engranajes colectivos. España es anarquista, y sin embargo...

De nuevo tendremos ocasión de dialogar con Unamuno sobre esto. Pues nosotros, postliberales, postuladores de eficacia, negamos rotundamente esa posibilidad. Llega el momento de decir: ¡El liberalismo ha muerto! ¡Viva el liberalismo! Lo más, lo más, por tanto, que concedemos para el liberalismo, es un sepulcro glorioso.

Hasta otra, don Miguel.

### El semanario extranjeroizante

¿Quiénes son ustedes, señores de "Nosotros"? O más bien, ¿es usted solo, señor solo, que se esconde bajo la denominación plural?

Sea quien sea, uno o muchos, presentamos al juicio nacional esas hojas frías, esqueléticas, hambrientas de suscripciones a su favor, que introducen en el alma española el vacío del caos. Lo alimenta ese mulato, halcón o Falcón de alas rastreas.

Mientras más dificultades se ciñan sobre el pueblo, con más rigor hay que rehuir la solapada intervención extranjeroizante. Ese señor Falcón tiene su sitio adecuado en el Perú, y si le caldea el noble afán de dotar a un pueblo de normas políticas eficaces, debe esforzarse por que ese pueblo beneficiado sea su pueblo, el Perú. Aquí no. No nos duele el hispano-americanismo herido.

¿Quién es él, el señor Falcón, para influir en la marcha concreta de la vida española? Bien está así, expulsado, al margen de la eficacia activa, aunque sus páginas lleguen postalmente sin retraso.

Era ya intolerable la intromisión concreta de este señor tortuoso, para quien el pueblo español es una pobre colonia donde verter sus indigestas ensañaciones. Rodeado de la clásica media docena de intelectuales de pandereta, catedráticos de herencia, que desayunan inmoralidad y hieden a histerismo descastado.

Causa pena ver esas huestes descoloridas esgrimiendo las armas fundamentales, mostrando al pueblo las rutas sin salida con torbosa complacencia.

Pedimos una leva de alimañas así y su reclusión en perpetuo lazareto. Responsables del máximo delito contra el pueblo, como es el de acicular sus esencias mismas y de impedir las orientaciones fecundas.

Gentes sin raíz nacional, sin angustias hispánicas, que no han sentido ni un minuto el hondo palpitar de nuestro pueblo. Hay que darles el pasaporte, guiarlos a la Luna, para que allí sinceren su actitud.

España debe reaccionar contra esta penetración extranjeroizante que huele a población de nuestro pueblo. No hay que vacilar, y debe destruirse de modo implacable.

El semanario del señor Falcón moviliza y halaga esa inquietud española de hoy en torno al régimen. En el fondo, guía sus campañas la arista masónica y confusionalista de Europa, que abre las garras para dar el zarpa definitivo a nuestro pueblo.

¡No haya beligerancia con el extranjero! ¡Es inmoral todo contubernio con él, y debe castigarse su audacia. Impedirse su actuación. Invaldar sus movimientos. Lo pedimos y lo exigimos.

## El reconocimiento de los Soviets

España debe reconocer el Gobierno ruso. Nosotros, enemigos radicales del Estado comunista, podemos expresar esta opinión con todo vigor y autoridad. Es inútil obstruir un hecho triunfante, como es el hecho ruso, y no comprendemos qué clase de temores impide a España llegar al reconocimiento ese.

Hoy la Rusia soviética es un pueblo donde se realizan experimentos económicos y sociales de gran radio. Conviene tenerlos muy a la vista. De otra parte, se ha convertido en un Estado nacional, atento a sus preocupaciones de orden interior, y a sus preocupaciones de orden exterior, y nadie cree ya que a los Soviets interese hoy otra cosa que el éxito nacionalista de su tarea. Quizá uno de los nacionalismos más fervorosos de Europa sea éste de los rusos, reclusos en sí mismos, cultivando la empresa optimista de la prosperidad rusa. Como cualquier otro pueblo.

A más de esto, en la Rusia actual se tiende a un tipo de Estado que se apartará cada día más del patrón comunista. Hay que esperar en breve que surjan las aristocracias de la revolución, las minorías inteligentes y dominadoras que con un poco de cinismo y un mucho de visión histórica se apoderen con todas las formalidades que se quieran de los medios de producción y de todos los resortes políticos del Estado.

Es el tránsito del Estado comunista incipiente que surgió con la Revolución de octubre al Estado nacional, eficaz y poderoso, que la Europa postliberal comienza a adoptar también. Véase como ejemplo el Estado fascista.

Llega, pues, la fase crítica del Estado soviético, y la dictadura de Stalin garantiza la trayectoria que señalamos.

España debe reconocer a los Soviets. Dialogar y establecer relaciones comerciales. No volver la espalda mediocremente a ese orbe por ellos descubierto.

Rusia, repetimos, ha abandonado sus sueños primeros de revolución universal y permanente. Podrá algún día superar el estadio nacionalista que hoy atraviesa y convertir sus afanes en afanes de imperio. Mas esto pertenece ya a las posibilidades legítimas de los pueblos.

España es fuerte y posee bien arraigadas sus esencias hispánicas. No creemos muy airoso su posición actual, de ser débil que vuelve la cara por no recibir contagios de los aires que llegan. No es un gran pueblo aquel que elude las dificultades, sino el que va hacia ellas y las vence.

Prometemos insistir en este punto. Deseamos y pedimos relaciones diplomáticas y comerciales con los Soviets. Y para ello daremos a nuestras notas aires de campaña.

Sólo el viejo espíritu liberal burgués puede asustarse de la presencia en Madrid de una bandera soviética. Como se asusta de las camisas negras fascistas. De todo lo que huele a eficacia y a violencia creadora.

Pero si algo sucumbe de modo definitivo en España es el viejo espíritu liberal. Los que todavía se llaman liberales, o son unos cuocos que obran, desde luego, como si no lo fueran, o son unos ingenuos atenistas.

Precisamente las polarizaciones de fuerzas que deseamos para España son las que se realicen en torno a una idea nacional, hispánica, de legítima ambición española, con todas sus consecuencias de Estado fuerte y auténtico, o bien de una idea comunizante, desertora de los destinos de España y al margen de los valores eminentes del hombre. He aquí los dos polos. Todo lo demás, vejez, escombros y abogadismo liberal burgués.

¡Pedimos y queremos relaciones diplomáticas con Rusia!



Tenia que ser en Toledo, allí donde el lagarto de Barrés se pasmó de española frenética y muerta, y las toledanitas —senos erguidos, incitantes andares— enardecieron una noche la frialdad juvenil y pacata de Azorin. Y el visigótico Tajo es una cadena inquisitorial e imperial. Y la Catedral, una sinagoga. Allí, en el túetano de nuestra matriz ecuménica, en la medula de eso tan apretado y hondo como es la raza. Con el público en pie; público de canónigos, militares, paletos del campo, diplomáticos y aristócratas; público de políticos camastrones y castizos: el Ministro de Gracia y Justicia, como para dar fe del fenómeno sorprendente; el Ministro de Estado, para en seguida comunicarlo por los embajadores a los países extranjeros. Ese día de visperas de comicio, cuando a una nación que vibra quieren supeditarla a la entelequia gris de unas urnas electorales. Tú, Domingo Ortega, campesino, torero, héroe nacional, has dado por tu cuerpo, al esculpir pases y molinetes, el tirón de la tierra, esteparia, desértica, ya casi huérfana de tu Mestas popular. De la tierra que todavía un domingo de Ramos es capaz de condecorar a ti, Domingo Ortega, con trofeos y entrañas de un sacrosanto toro ibérico.

Nosotros queremos una España aún más congestionada y delirante. Trémula de anhelos, de gritos y de combates. Donde se triunfe cada minuto—siendo el pueblo en la calle juez y actor de la victoria—y se muera también popularmente cada minuto por algo noble, justo o bello.

Pero nosotros, asimismo, exaltamos y señalamos la vida laboriosa de los elegidos. Ahora nuestro dedo apunta al profesor don Miguel Asín y Palacios, de la Universidad de Madrid, cuyo último libro El Islám cristianizado es una soberbia aguilay imperial por encima de un panorama de gallinas. El ulema Asín, a quien corresponde sobre todo otro el genuino y delicado y verdadero título de Maestro, absorto en una disciplina ejemplar de meditación y estudio, ha dicho su maravillosa palabra antieuropea, oriental, mística, profunda, de nuestro ayer de siempre. Cuando cualquier abogado parlanchín promete porvenir noruegos o belgas.

Islám. Cristianismo. Ascetismo. Fervor. Mitos apasionados y sutiles, que no son del Norte, que pan contra el Norte. Que nosotros con Rusia—gracias, Maestro Asín, aragones de irradiación mediterránea—claváremos en el corazón helado, burgués y escéptico de todo el Occidente.

Recordamos a los accionistas católicos y monárquicos de El Sol que la monarquía teocrática visigótica se derrumbó cerca Barbate.

El profesor conguense Rodolfo Llopis fué "atropellado" por los del orden después del mitin de Alicante. Sabemos que el hombre se quejaba diciendo: "¡Ay, nos han atacado por detrás!"

Cuando los presos políticos no privilegiados jugaban al "foot-ball" en la Cárcel Modelo, y silbaba el referero, ¿por qué creía el Sr. Largo Caballero que le pitaba a él?

FORRAJE PERIODISTICO

Si en un fondo político sin firma tropezamos con la palabra mohatteria, dígame en seguida: por aquí piensa el pienso de Fabián Vidal.

Los yanquis, siempre tan desinteresados y caritativos, nos querían mandar bombas y millones. ¿Quién engaña a quién?

Dos mil quinientas cuatro cartas ha remitido, día por día—desde 1923—, el Sr. Martín Fernández a su queridísimo jefe don Santiago Alba. El superhombre del papelito, al regresar a Madrid, no sabe qué hacer con tantos papeles.

El general Martínez Anido se está haciendo un marino formidable. Otra vez se embarca para el Mediterráneo. Y no se marea. En cambio, en tierra se le va la cabeza.

Los republicanos esperan convertir los tiros de los jóvenes en votos para los viejos.

El Debate aconseja el soborno de los machos por las mujeres.

Los Sres. Pelegrin y Ruimonte obsequian a los electores con copitas de coñac.

¡Viva España con honra!

El Comité de Padres de Familia de Guadalajara está desoladísimo por la última huelga estudiantil. Se lamentan de que han perdido todos sus chavales.

Pero por otro conducto nos informan que dicho Comité lo componen un fraile, un cura y un casado de cierta edad, pero sin hijos.

## Una pregunta al Gobierno

¿Quiere decirsenos si se cumple la disposición que regula el número de empleados extranjeros en las oficinas españolas?

Es intolerable que miles y miles de compatriotas estén sin colocación mientras una ola de extranjeros vive a costa del país.

Pedimos el inmediato cumplimiento de la ley.

## Afíliese usted a las células políticas de «La Conquista del Estado»

## Nuestra dogmática

La actuación política de LA CONQUISTA DEL ESTADO está presidida por las siguientes normas:

- 1.º Todo el poder corresponde al Estado.
- 2.º Hay tan sólo libertades políticas en el Estado, no sobre el Estado ni frente al Estado.
- 3.º El mayor valor político que reside en el hombre es su capacidad de convivencia civil en el Estado.
- 4.º Es un imperativo de nuestra época la superación radical, teórica y práctica del marxismo.
- 5.º Frente a la sociedad y el Estado comunista oponemos los valores jerárquicos, la idea nacional y la eficacia económica.
- 6.º Afirmación de los valores hispánicos.
- 7.º Difusión imperial de nuestra cultura.
- 8.º Auténtica elaboración de la Universidad española.
- 9.º Intensificación de la cultura de masas, utilizando los medios más eficaces.
- 10.º Extirpación de los focos regionales que den a sus aspiraciones un sentido de autonomía política. Fomentaremos, en cambio, la comarca vital y actualísima.
- 11.º Plena e integral autonomía de los Municipios en las funciones propia y tradicionalmente de su competencia, que son las de índole económica y administrativa.
- 12.º Estructuración sindical de la economía.
- 13.º Potenciación del trabajo.
- 14.º Expropiación de los terratenientes. Las tierras expropiadas se nacionalizarán y serán entregadas a los Municipios y entidades sindicales de campesinos.
- 15.º Justicia social y disciplina social.
- 16.º Lucha contra el farisaico pacifismo de Ginebra. Afirmación de España como potencia internacional.
- 17.º Exclusiva actuación revolucionaria hasta lograr en España el triunfo del nuevo Estado. Métodos de acción directa sobre el viejo Estado y los viejos grupos políticos sociales del viejo régimen.

### NUESTRA ORGANIZACIÓN

Nacemos con cara a la eficacia revolucionaria. Por eso no buscamos votos, sino minorías audaces y valiosas. Buscamos jóvenes equipos militantes, sin hipocrestas frente al fusil y a la disciplina de guerra. Militancias civiles que derrumben la armazón burguesa y anacrónica de un militarismo pacifista. Queremos al político con sentido militar, de responsabilidad y lucha. Nuestra organización se estructurará a base de células sindicales y células políticas. Las primeras se compondrán de diez individuos, pertenecientes, según su nombre indica, a un mismo gremio o sindicato. Las segundas, por cinco individuos de profesión diversa. Ambas serán la unidad inferior que tenga voz y fuerza en el partido. Para entrar en una célula se precisará estar comprendido entre los diez y cuarenta y cinco años. Los españoles de más edad no podrán intervenir de un modo activo en nuestras falanges. Inmediatamente comenzará en toda España la organización de células sindicales y políticas, que constituirán los elementos primarios para nuestra acción. El nezo de unión es la dogmática que antes expusimos, la cual debe ser aceptada y comprendida con integridad para formar parte de nuestra fuerza.

## Afíliese usted a las células sindicales de «La Conquista del Estado»

Frente a los liberales somos actuales  
Frente a los intelectuales somos imperiales  
¡Arriba los valores hispanos!!

## Nueva actitud de Inglaterra ante el problema palestino.

El Gobierno de Inglaterra ha publicado una carta del primer ministro al doctor Weirmann, jefe de los sionistas militantes. Le recuerda que la publicación del libro blanco sobre el problema palestino, en octubre último, había provocado las dimisiones, muy comentadas, del doctor Weirmann y de Lord Melchett, presidente de la Agencia judía de Londres. Las protestas surgidas de todas las partes del mundo, han mostrado hasta qué punto han sido los israelitas sensibles a las declaraciones de Lord Passfield, contenidas en este libro blanco.

M. Mac Donald ha declarado que había escrito la carta con el fin de dar una "interpretación" oficial de varios términos del libro blanco. Ha dicho que "la obligación de facilitar la inmigración judía y de animar el establecimiento de los judíos en el país, constituía una obligación positiva del mandato", a condición de que no se llevara ningún perjuicio "a los derechos y a la situación de otras partes de la población de Palestina".

Esta afirmación es susceptible, según el doctor Weirmann, de "restablecer las bases de cooperación entre la Potencia mandataria (Gran Bretaña) y la Agencia judía de los sionistas".

Pero no basta contestar en Palestina a los judíos; están, además, los árabes. La Prensa árabe de Palestina protesta con todas sus fuerzas contra la citada carta.

"Toda la Palestina, entregada a la judería mundial", anuncia un diario árabe. "Interpretación negra del libro blanco", insiste otro. Y todos los comentarios están en armonía.

Palestina es un pequeño país, compuesto de dos bandas de terreno: una, propicia al cultivo de las naranjas; la otra, agreste y estéril. Su población no es más que de 86.000 habitantes, de los cuales un 72 por 100 es de árabes, 19 por 100 de judíos y el resto, compuesto por sirios y europeos.

En este país ingrato, Lord Balfour ha prometido crear un "home" judío. Los sionistas del mundo han empezado a constituir sumas que se elevan a 75 millones de francos anuales para la construcción de granjas israelitas en Palestina. Han edificado centenares que responden a un mismo modelo. Las propiedades están rodeadas de muros; los campos se riegan mecánicamente; los edificios son de piedra tallada.

Poseen árboles, repartidos con profusión, y las máquinas agrícolas más perfeccionadas. La experiencia ha enseñado que para poner en pie de explotación una granja se precisan, como mínimo, 125.000 francos.

En contacto con los propietarios judíos se encuentran los agricultores árabes. Habitan en chozas de tierra batida como las que se ven en Marruecos; su ganado, famélico, necesita pastos frescos. El valor total de un establecimiento de este género, con el terreno comprendido, es de 2.500 francos.

Los árabes pretenden asimismo que un estado de concurrencia sea establecido entre los musulmanes pobres y los sionistas ricos. Piden, pues, que se garantice una cantidad suficiente de tierra para todas las familias árabes que posean menos de 20 hectáreas de tierra, mínimo indispensable para subsistir; para unos 12.000 árabes que forman el excedente anual de nacimientos sobre defunciones; para el 30 por 100 de árabes que están actualmente de pauperados y que constituyen un peligroso proletariado.

Por su parte, los sionistas reclaman facilidades de inmigración y de acceso a la tierra.

El acuerdo de Sir John Hopt Simpson, que había formado la base de las declaraciones contenidas en el libro blanco de octubre 1930, preconizaba ciertas medidas restrictivas, adecuadas a facilitar la coexistencia de ambos mundos tan diferentes: el "fellah" árabe y el granjero sionista. La carta de Ramsay Mac Donald ha hecho tabla rasa de todas las sugerencias propuestas hace cuatro meses.

La palabra es actualmente del Comité ejecutivo árabe y pueden esperarse de este lado una serie de sorpresas desagradables.

Su presidente, en una carta dirigida al Alto Comisario de Palestina, afirma que la política británica adolece de una falta absoluta de buena fe. "Por consecuencia, es preciso presentar al Ejecutivo una proposición destinada a boicotear por completo a los judíos. La carta de Mac Donald ha hecho realmente imposible toda concordia entre árabes y judíos."

¿Será factible que M. Mac Donald aporte soluciones para apaciguar el elemento árabe?

No hay razón de ver terminado este pequeño juego de báscula.

Los trabajos y notas que se publican sin firma en LA CONQUISTA DEL ESTADO son de la exclusiva responsabilidad del Director.

### ANÚNCIASE EN LA CONQUISTA DEL ESTADO

TARIFA DE PRECIOS

Una página..... 600 pesetas  
Media idem..... 400 —  
Un cuarto de idem..... 200 —

Línea de los cuerpos siete u ocho, una peseta, colocada a elección del periódico.

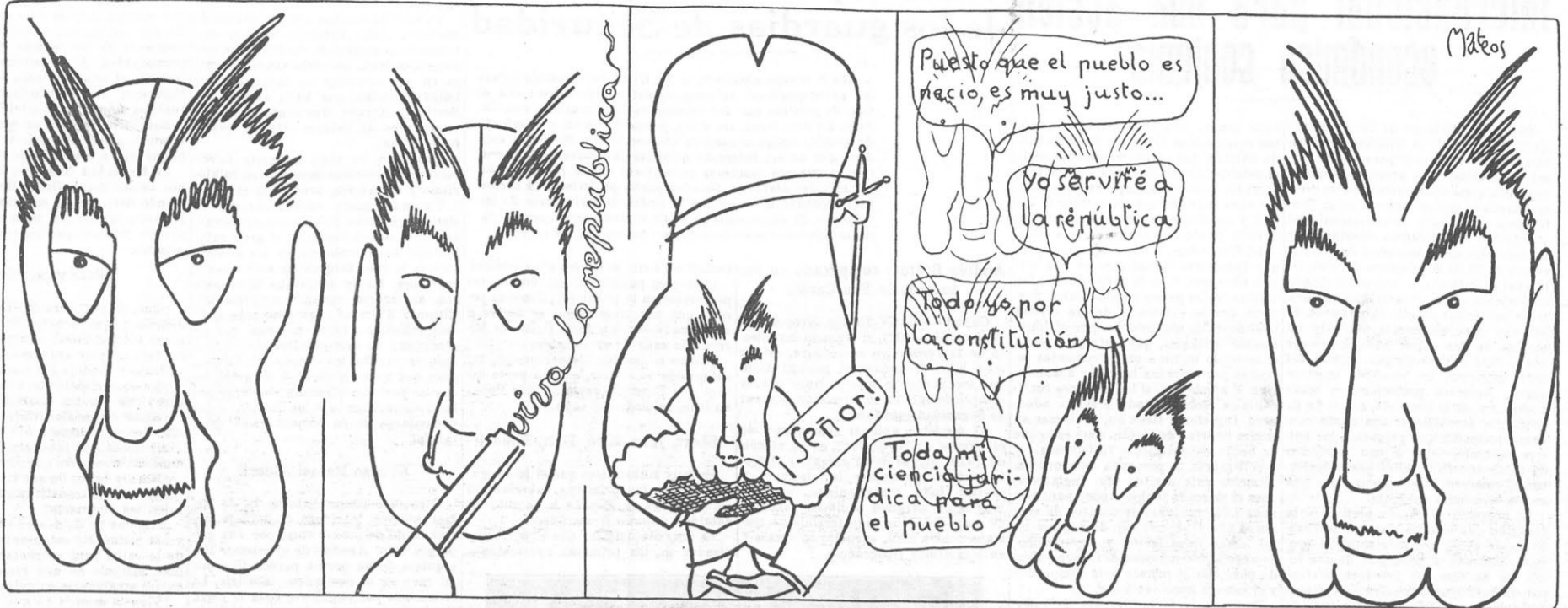
Precios convencionales para las secciones de Economía y Libros y para inserciones en número mayor a tres.

La Conquista del Estado garantiza el porvenir hispánico

Lea usted LA CONQUISTA DEL ESTADO TODOS LOS SABADOS  
Teléfono de LA CONQUISTA DEL ESTADO: 90327

Una página..... 600 pesetas  
Media idem..... 400 —  
Un cuarto de idem..... 200 —  
Línea de los cuerpos siete u ocho, una peseta, colocada a elección del periódico.  
Precios convencionales para las secciones de Economía y Libros y para inserciones en número mayor a tres.

# COMICIDIOS POLITICOS, por Mateos



—Aquí se trata, señores, de "nadar y guardar la toga".

—Porque, ¿qué ha de hacer un abogado joven, pobre y con aspiraciones?

—Nadar en aguas perfumadas de lis.

—Y, por si acaso, en aguas turbias.

—Es que no puedo perdonar a Bugallal que me birlara la jefatura de los conservadores.

## NUESTRA COLABORACIÓN INTERNACIONAL

### MÁS ALLÁ DE LA DEMOCRACIA

# El hombre real y el sindicalismo

El hombre es, ante todo, obrero. Lo es por las necesidades inmediatas de la existencia. Trabaja para vivir es una ley imperativa. El taller, la fábrica, la oficina, el campo, constituyen los cuadros regulares de nuestra actividad. En este sentido ya es el trabajo sagrado. Defender el propio trabajo es defender la propia vida.

El oficio sujeta al hombre más fuertemente aún. Le imprime su sello distintivo. Por el ejercicio repetido de las funciones que impone, le da su pliegue, es decir, sus costumbres, sus gustos, sus formas de sentir y de pensar, y hasta sus gestos y sus deformaciones. Física y moralmente, el hombre está moldeado por su profesión.

Por la obra misteriosa del trabajo, todos los resortes del ser humano están en tensión y todas las fuentes del genio individual abiertas. Añadiendo a la Naturaleza lo que tiene en él de nuevo, de positivo y de "divino", el hombre se supera a sí mismo: su personalidad se prolonga en la materia transformada.

Todos aquellos que han penetrado en la vida profunda del hombre han hablado del trabajo con una incomparable emoción. Son las páginas tan puras de Proudhon sobre la voluptuosidad íntima, "que resulta para el hombre de trabajo, del pleno ejercicio de sus facultades: fuerza del cuerpo, habilidad de las manos, agudeza del espíritu, poder de la idea, orgullo del alma por el sentimiento de la dificultad vencida; de la naturaleza dominada; de la ciencia adquirida; de la independencia asegurada".

Es también la rica investigación de un Bergson, descubriendo lo que hay de más intuitivo y de más personal en nosotros. "Si pudiéramos despojarnos de todo orgullo, escribe, si para definir nuestra especie, nos atenemos a lo que la historia y la prehistoria nos presentan como la característica constante del hombre, puede que no dijéramos "Homo sapiens", sino "Homo faber".

Es culpa de la democracia individualista el haber dejado al productor sin defensa. El trabajador industrial no ha sido más que un elemento variable de los precios; no un hombre, sino una mercancía. La explotación ilimitada del trabajo ha sido la base de las más atrevidas conquistas del capitalismo.

Entre los campos de batalla de la industria, los muertos y los heridos han sido más numerosos que en las grandes guerras.

El siglo XIX ha clamado en gritos de horror, de revuelta y de piedad por estos sacrificios humanos. Ni la protesta violenta de los socialistas; ni la intervención caritativa de la filantropía cristiana; ni la intervención tardía del Estado; ni las sublevaciones espasmódicas de los trabajadores hubieron podido modificar el fondo trágico de la realidad social. La evolución se ha encargado de poner en ella misma su correctivo. Ha concentrado en las fábricas grandes masas de trabajadores; del trabajador individual del taller, ha hecho un trabajador colectivo de la fábrica. El utillaje humano, como el utillaje técnico, no actúa ya más que en conjuntos compactos.

Del grupo económico al grupo social no hay más que un paso. Los mismos productores que el trabajo asocia, la defensa del trabajo los encuentra reunidos. La similitud de intereses crea la comunidad

de sentimientos, y de esta agrupación fortuita hace una conciencia colectiva. La clase social, inútilmente negada por la democracia, aparece con todo su contenido: hombres materialmente juntados y moralmente unidos sobre el mismo plano económico.

Una clase que lucha por sus derechos tiene necesidad de una institución que la represente. La burguesía ha tenido el Parlamento; el mundo del trabajo tiene el Sindicato. Es la agrupación seleccionada de los voluntarios que marchan adelante y combaten por los otros: es el órgano representativo de los productores.

No solamente obreros de la Industria, sino de todos los que sufren la humillación del trabajo "servil". Una sociedad que tiene todos los grados y advierte al productor que la marca del signo de inferioridad no es duradera. Un día viene en el que los que viven de su trabajo se revelan: los Sindicatos obreros hacen escuela.

De este modo, poco a poco, y por imitación, el sindicalismo ha ganado la Sociedad entera. Industriales, agricultores, funcionarios, empleados, profesiones liberales, etc., han conquistado todo. Hasta el Estado, su antitesis, que, bajo el peso de los problemas de Post-Guerra, llama en su ayuda, en nombre de la competencia y de la técnica, los grandes cuerpos profesionales. Es la revancha del grupo.

Incluso en el orden moral, el sindicalismo ejerce su atracción sobre los espíritus devorados de inquietud. En ese mundo ilusorio de la política y de la especulación obliga a ver claro, disipa las mentiras y a vivir con las cosas verdaderas. Del plano superficial conduce al plano real que llena las formaciones nuevas, que esperan las conciencias en ciernes, ya revista su forma obrera o su forma difundida; ya se afirma como la creación personal del proletariado, o como la adopción por la Sociedad de un principio nuevo; el sindicalismo se opone a la democracia, como la Economía a la Política y lo concreto a lo abstracto.

Hace más de medio siglo, el alemán Jacobi predijo que el nacimiento de los sindicatos obreros tendría, para un porvenir próximo, más importancia que la batalla de Sadowa. Más cerca de nosotros, el profesor Aulard, el intérprete oficial de las ideas del 89, el acontecimiento más grande del siglo. Los hechos han confirmado estas predicciones.

Para apreciar las aportaciones del sindicalismo, hay que remontarse a sus orígenes obreros. Poco importa el volumen y la fuerza numérica de estos sindicatos ardientes que, en la primera década del siglo, con sus débiles medios, declararon la guerra al capitalismo y a sus instituciones. La historia les agradecerá esta brutal ruptura con una civilización moralmente fracasada. Detrás de esta escisión, el drama social aparece en toda su inmensidad.

Las ideas obreras que hicieron explosión en el curso de los años 1904-1908, no eran el producto de construcciones abstractas.

Venían de una larga experiencia. Los sindicalistas los habían adquirido en el curso de una ruda resistencia a los bloqueos de los partidos socialistas o de las sectas anarquistas. Unos y otros pretendían utilizar los sindicatos para su propaganda electoral o antielectoral. Si ellos le reconocían un alcance práctico, la limi-

taban a las tareas secundarias de un corporatismo restringido: reivindicaban para ellos el monopolio de la transformación social.

De un salto, en 1906, en el Congreso de Amiens, los sindicatos rompieron el cerco de esas influencias rivales y proclamaron su independencia. Al abrigo de las infiltraciones del exterior, les interesaba guardar una autonomía casi hostil y agrupar a los productores en el terreno exclusivo de la producción. Volvían a recoger la vieja fórmula: la emancipación de los trabajadores será la obra de los trabajadores mismos.

Tenían que defenderse, sobre todo, contra los métodos políticos de los partidos socialistas, más amenazadores que las vagas ideologías del individualismo anarquista. Como todos los partidos, los socialistas, obsesionados por la conquista de los poderes públicos no veían en el obrero más que al elector: la lucha contra el capitalismo se reducía a una operación parlamentaria.

Ilusión fácil de alimentar. Los socialistas no habían perdido todavía, a pesar de su alma electoral, todo el prestigio de sus orígenes místicos. El recuerdo de las tradiciones heroicas; la tradición, en los días de fiesta, de una doctrina alta, que reanimaba los espíritus; el penacho de sus viejos jefes y de sus oradores; los éxitos constantes en las elecciones; intervenciones de gran explosión en las crisis públicas; todo ello formaba como un velo que ocultaba la lenta absorción del socialismo por la democracia política.

No costó mucho trabajo a los sindicalistas arrancar este velo, el día en que la revolución de Palacio, que después del asunto Dreyfus había dado el poder a los partidos democráticos, hubo traído todos sus efectos. La presencia del socialista Millerand en el Gabinete Waldeck-Rousseau y el Gobierno oculto de Jaurès bajo el Ministerio Combes no habían cambiado nada en las relaciones reales de las clases. Todo había tenido lugar en la superficie: solamente los equipos políticos habían sido renovados.

Se vió bien, cuando, bajo el golpe de conmociones parciales, los conflictos económicos vinieron a multiplicarse. Los partidos socialistas y las instituciones democráticas pesaban poco en el choque de las fuerzas sociales. Contra un capitalismo de avant-guerra social y técnicamente retrasado, incapaz de elevar el nivel de la vida obrera con sus propios rendimientos, los trabajadores organizados se median solos y concibieron una confianza exaltada en su acción autónoma de clase.

Lo que en realidad repredicaban, no era el socialismo parlamentario, sino el parlamentarismo; no la política de un partido, sino la política de todos los partidos; no un intermediario impotente, sino todos los mediadores y todos los intérpretes; no un juego de ruedas aislado, sino todo el mecanismo de la democracia. Lanzaban, desafiador, su lema irredentista: el sindicalismo se basta a sí mismo. "Fará da se".

Una práctica experimentada, en las luchas cotidianas, había revelado la primacía de la acción directa. Las conquistas obreras deben mucho más a la presión pertinaz del proletariado que a la intervención protectora del poder. Organizados los obreros, triunfaban por sus propios esfuerzos, sin esperar el concurso de la ley. Se manifestaba siempre, que en la vida social nada es gratuito y todo se conquista.

No se trataba ya, para liberar el trabajo, de tomar por asalto los poderes públicos y de cambiar los amos del Estado. Los sindicalistas sabían que, popular o burgués, el Estado, bajo esos aspectos diversos, conserva su naturaleza inmutable y sigue siendo lo que es: una pesada burocracia, exterior a la Sociedad positiva, a la que aplasta con todo su peso.

Lo importante no es transformar el Estado, sino hacer retroceder. No teóricamente, a la manera del viejo liberalismo, que no le oponía más que un indi-

viduo anárquico, sino prácticamente por "instituciones obreras" nacidas de un gran esfuerzo colectivo de clase, y que le vaciarán de sus funciones usurpadoras y le lanzarán de retroceso en retroceso a su propio terreno. El levantamiento de economía contra la política toma formas concretas: el trabajo se atribuye los problemas del trabajo.

Esa transferencia de las funciones sociales del Estado a las instituciones obreras creadas con todas sus piezas por el proletariado, es todo el sindicalismo. Su espíritu conquistador y realizador, estalla en esa llamada a las fuerzas inventivas de la clase obrera, advirtiéndola que, para emanciparse, no solamente debe destruir, sino construir.

El sindicato es, pues, más que una simple prolongación del taller, donde los obreros vuelven a encontrarse entre obreros. Es el núcleo de un conjunto de obras engendradas por la vida de trabajo. Obras

de defensa, de asistencia, de solidaridad, de educación, de aprendizaje de cooperación, etc., al corazón de los cuales se retira para elaborar los principios de un mundo nuevo, la selección organizada de los productores.

El sindicalismo ha sorprendido al mundo por la violencia de su ruptura con el orden establecido. Pero el mundo se ha impregnado poco a poco de las verdades nuevas que él traía. Su espíritu vive en él.

La marcha de las ideas es misteriosa. El camino que han tomado, en su origen, describe luego curvas imprevistas. Conservan las huellas de su forma primera, pero se adaptan con plasticidad a los momentos y a los días. Si nuestra vieja sociedad encuentra ante ella elementos de una nueva cultura, es al sindicalismo a quien los debe.

Hubert LAGARDELLE

## Panorama político internacional

### Hacia una confederación : : : balcánica : : :

Ha tenido lugar en Salónica, el 30 de enero, bajo la presidencia del ministro griego Papanastasiu, una conferencia de Estados balcánicos, asistiendo representaciones de Albania, Bulgaria, Grecia, Rumania, Turquía y Yugoslavia.

La conferencia se ha reducido a ordenar ciertos problemas de interés interbalcánico, que serán estudiados en otras reuniones. Particularmente, en una que se reunirá en Constantinopla, para la elaboración de un pacto balcánico, examen del problema de las minorías, unificación del Derecho civil, las comunicaciones ferroviarias, etcétera. Cada Gobierno pretende el establecimiento de un acuerdo internacional que elimine, en el futuro, posibles contingencias de conflicto.

Se trata de una quimera o de un proyecto viable? El órgano del canciller Brüning, "Germania", muestra su escepticismo en lo concerniente al pacto balcánico, pues cada Estado concede un sentido peculiar a la fórmula "Los Balcanes, para los balcánicos". Los griegos, los rumanos y los turcos piden el mantenimiento del "statu quo". Los búlgaros, la revisión de los tratados de paz, y los yugoslavos alimentan la idea de una Gran Yugoslavia. Además, mucho después de "Germania", existe alrededor de cada país balcánico una gran potencia que procura fomentar la mutua controversia y entretejer así el espíritu de rivalidad.

### Un proyecto de ayuda financiera a Alemania

En Francia, el conde Wladimiro d'Ormesson, ha publicado en la *Europe universelle* un proyecto de restauración financiera de Alemania, merced al concurso de Francia y Norteamérica. Según el proyecto, Francia abandonaríala a Alemania de la parte considerada como incondicional, es decir, que no admite inorgánica del plan Young, un 50 por 100 de lo que se le adeuda en 1931-32 y 1932-33, o sea alrededor de 1.957,5 millones de francos. Simultáneamente, los Estados Unidos abandonarían un 50 por 100 de su crédito a los aliados. Estos reducirían la parte condicional del plan Young, de modo que, el beneficio íntegro de la reducción de francos. Simultáneamente, los Estados Unidos abandonarían un 50 por 100 de su crédito a los aliados. Estos reducirían la parte condicional del plan Young, de modo que, el beneficio íntegro de la reducción de francos. Simultáneamente, los Estados Unidos abandonarían un 50 por 100 de su crédito a los aliados. Estos reducirían la parte condicional del plan Young, de modo que, el beneficio íntegro de la reducción de francos.

Para compensar el déficit anual de 980 millones de francos que se dejaría sentir en Francia. M. d'Ormesson propone una medi-

da complementaria. Alemania, cuyo presupuesto militar y naval es de 4.200 millones de francos, lo reduciría en una doceava parte. Francia haría igual y la economía consiguiente haría compensar la pérdida sufrida por la merma de la remesa alemana. Además, habiendo disminuido su vecina el armamento, podría atenuar la vigilancia.

La proposición del conde d'Ormesson, recibida en la Prensa francesa con escasos y desfavorables comentarios, ha sido recibida con gran interés por parte de la Prensa alemana de centro e izquierda, que se felicitan de que Francia reconozca, por fin, la imposibilidad en que se encuentra Alemania de sostener la situación actual. Pero todos se muestran acordes en señalar la imposibilidad de que se aplique totalmente. En efecto, está fundada en la inviolabilidad del plan Young, cuya revisión pide Alemania.

Después de haber ocupado la opinión durante varios días, el proyecto del conde d'Ormesson ha sido relegado al silencio.

### Es preciso volver a Asia

El doctor Legendre escribe en la *Revue Universelle* que las ideas bolchevistas y los preceptos ideológicos de la democracia americana (en particular el principio wilsoniano de auto determinación—"self determination")—constituyen el origen de la revisión económica que padece el mundo. Difundidas por todos los países, especialmente en Asia, por celosos propagandistas, estas religiones políticas que predicaban la emancipación de los pueblos, han conducido a desórdenes y guerras en la India, Indochina, Insulindia, y, sobre todo, en China. Estos desórdenes han traído la ruina de los Gobiernos, reduciendo a la miseria a millones de seres. Las naciones asiáticas que antes consumían los productos europeos o americanos, se han empobrecido hasta tal punto que no pueden adquirir nada.

Otra causa, y no la menos grave, del caso de la actividad comercial en Asia es, según el doctor Legendre, la implantación del patrón-oro, practicada por las grandes potencias para estabilizar los precios y cuya consecuencia inmediata ha sido la depreciación de la plata.

La plata ha quedado como moneda general de Asia, y su bancarrota ha causado el efecto de "disminuir casi un tercio el valor global de la moneda y de las reservas bancarias públicas y privadas, y el de todos los objetos y joyas de plata, tan numerosos en el Indostán como en China". Su poder adquisitivo se encuentra restringido, y los asiáticos han cesado de comerciar con los países que han adoptado el patrón-oro, y en éstos, los "stocks" de mercancías se acumulan, las fábricas se cierran y las masas han conocido el paro. Tal es el caso de la Gran Bretaña, de Alemania y de los Estados Unidos.

El doctor Legendre cree que no existe sino una solución: pacificar Asia. "La hora, escribe, no pertenece ni a la demagogia internacional ni al imperialismo económico-financiero. Se trata de revisar toda la política oriental. La situación es demasiado grave para estacionarse en el análisis de remedios parciales." Insinúa que las grandes potencias europeas y americanas deben estudiar conjuntamente con el Japón el medio de pacificar Asia, y en especial, China. Será un paso decisivo hacia la resolución de la crisis mundial.

## LIBROS

WALTER RATHENAU: "Le Kaiser". Editions Kra. París.

Era preciso desvanecer la leyenda haciendo obra de historia, concediendo la palabra a los alemanes ante la conciencia universal. Era imprescindible también un examen de conciencia por parte del pueblo alemán. Y tenía que ser Walter Rathenau—sociólogo y poeta, poeta y revolucionario—quien sentara, derivándola de la historia, situándola frente al porvenir, el carácter epistémico y fatalmente necesario de la guerra europea.

El Kaiser, símbolo de Alemania y de la época de su reinado, se limitó a cumplir los imperativos del ambiente, enmarcado por una Alemania amorfa, mecanizada y "kolosal". Por eso, la equivocación de Guillermo II corresponde a la del pueblo alemán. Alemania personificó en su Emperador el espíritu dinástico, en sustitución de un sentimiento nacional que nunca supiera encontrar. Y el Monarca, víctima de la "traición intelectual" de la alta burguesía y del halago constante del pueblo, fué incapaz, no obstante sus bellas cualidades intelectuales, de precisar el papel histórico de su patria. El hecho de supereditarse a un régimen dinástico "es vergonzoso para un pueblo serio y profundo, pero nunca para el Soberano que se limita a defender un derecho".

Por otra parte, para desligarse de todos los prejuicios que gravitaban sobre el Kaiser, se precisaba una intuición genial. Y el haber carecido de ella no se le puede imputar, en justicia, como un crimen. Ante los ojos imparciales de la historia—sentencia Rathenau—, quedará absuelto en gracia a su buena voluntad. Si existe algún culpable, es la conciencia europea, que, para vencer a Prusia, se ha "prusianizado".

Por lo tanto, las dos consecuencias de la guerra europea, el Tratado de Versalles y la revolución alemana, son dos pasos retardatarios. En el primero, se ha considerado como un caso jurídico, cuando sólo se trata de una fase del movimiento migratorio que determinará en lo por venir la substitución de los Estados nacionales por colectividades intelectuales, sociales y económicas.

Rathenau bosqueja la constitución de un Estado dictatorial y soberano en que la colectividad y el individuo alcanzan por compensación el "libre y restringido" desenvolvimiento de sus facultades. Pero sobre esta organización mecanizada y minuciosa del judío, director de la A. E. G., el Rathenau que se vanagloria de haber aportado un fermento espiritual, "geistige sendung", al mecanismo alemán, el admirador del "misticismo ruso", proclama de una manera perentoria la necesidad de una Utopía que substituya a la simplista y anticuada triología de 1789.

LORENZO PUERTOLAS

Teléfono de "La Conquista del Estado": 90327

# El fracaso de la III Conferencia Internacional para una acción económica conjunta

Del 17 de Febrero al 24 de Marzo de 1930, se reunió en Ginebra una Conferencia internacional para ver la forma de realizar una acción económica conjunta, como consecuencia de las recomendaciones que se hicieron en la Conferencia económica internacional del año 1927 y la resolución adoptada por la Asamblea de la Sociedad de las Naciones en 21 de Septiembre de 1929, en la cual se indicaba la necesidad de que los Estados que se encontraran dispuestos a participar en ella se pusieran de acuerdo para abstenerse, durante un período de dos o tres años, de elevar sus tarifas aduaneras por encima del nivel existente, así como de imponer nuevos derechos protectores o crear nuevas trabas al comercio, con el fin de establecer previamente una cierta confianza recíproca que preparase los ánimos favorablemente a una reducción de todas aquellas trabas que dificultaban el comercio internacional, por una acción económica conjunta.

El proyecto que había preparado la comisión correspondiente fué rechazado desde el primer momento. El proyecto indicaba la necesidad de que todos los Estados que desearan participar en la tregua aduanera se comprometieran a estabilizar sus derechos de Aduana y a dar garantías de que los derechos interiores, las prohibiciones y demás trabas al comercio quedarían, por el pronto, estabilizadas. La tregua aduanera quedaba descartada.

Ante esta primera dificultad, se aceptó el proyecto de una convención comercial que establecía dos grupos de países participantes:

Primer grupo: Estados que tienen consolidados sus derechos aduaneros por Tratados de comercio; se comprometían a no denunciar sus Tratados antes del primero de Abril de 1931, y en la parte referente a tarifas no consolidadas, se establecían ciertas garantías contra la posible variación o elevación de tarifas que pudieran producir perjuicio a otro Estado contratante, ya que al pretender elevar sus tarifas se comprometía a informar a los demás, pudiendo cualquiera pedir que se abrieran negociaciones referentes a la elevación proyectada, y caso de que éstas no dieran resultado, denunciar la convención. Este grupo de países estaba formado por casi todos los Estados europeos.

Segundo grupo: Estados que practican el sistema de tarifas autónomas. Se comprometían a no elevar sus derechos protectores y reconocían a los demás el derecho a denunciar la convención en caso de que se sintieran lesionados por aumentos fiscales. A este grupo pertenecen: Gran Bretaña, Noruega, Holanda y Portugal.

Esta convención debía ser ratificada antes del primero de Noviembre del año 1930. La segunda Conferencia, reunida en Ginebra en el mes de Noviembre de 1930, tuvo que tomar al acuerdo de prorrogar la fecha de ratificación hasta el 25 de Enero de 1931, visto que las ratificaciones principales no se habían obtenido aún.

El 16 de Marzo de 1931 se reúne la tercera Conferencia. Las ratificaciones de los principales Estados no habían llegado. Inglaterra propone que se aplaque el examen del momento en que debe ponerse en vigor la convención del 24 de Marzo de 1930. La Conferencia acepta el criterio inglés. La pretendida estabilización de derechos arancelarios, primera fase de una política conjunta de eliminación de obstáculos aduaneros, fracasa ruidosamente.

En la tercera Conferencia se han enfrentado dos tesis:

Primera. La tesis continental, principalmente defendida por Francia, favorable a una tregua aduanera y a una estabilización de tarifas arancelarias, aunque no muy decidida a la ratificación de la convención mientras no viera lo que a este respecto decidía Inglaterra.

Segunda. La tesis británica o insular, nunca bien dispuesta a adquirir compromisos de esta especie, y mucho menos en los actuales momentos, en que día por día se va abriendo camino, en Inglaterra, la opinión de ciertos economistas que creen ver la solución a la crisis actual que atraviesa, en el establecimiento de un derecho arancelario uniforme y general, sobre la importación, excepción hecha de los productos alimenticios y primeras materias.

El fracaso de esta Conferencia económica indica cuán difícil es obtener resultados positivos por medio de convenios de carácter general, cuando se tratan cuestiones que afectan a los fundamentos mismos de la economía de los Estados. La estabilización de tarifas aduaneras afecta a tal cantidad de problemas económicos, dentro de cada frontera, que en época de normalidad económica sería difícil llevarla a la práctica por medio de un acuerdo de carácter general, mucho más en las actuales circunstancias, en que los Estados se repliegan sobre sí mismos, concentran toda su potencia defensiva y hacen imposible el encontrar una norma que pueda convenir a todos.

En este caso concreto, es Inglaterra la que opone las máximas dificultades, el país de espíritu librecambista. La crisis económica por que atraviesa le

hace pensar que quizás tengan razón sus economistas Keynes y Stamp cuando afirman que el único remedio sería el establecimiento de unos derechos de entrada, uniformes, capaces de producir unos ingresos con que evitar el déficit y suficientes a permitir que la industria pueda reorganizarse tras ellos.

El Times dice, a este respecto, que lo que Inglaterra reclama no es una tregua aduanera, sino la reducción de las tarifas de los países continentales. Sostiene que la existencia de las tarifas continentales son posibles por el libre cambio británico, que entrega abierto el mercado inglés a unas economías cerradas por elevadas barreras arancelarias. Y añade que, si las naciones continentales rechazan todo desarme aduanero, Inglaterra tiene que reclamar su entera libertad de acción. Esto es lo que ha hecho recientemente en Ginebra.

A Francia le preocupa extraordinariamente esta actitud de Inglaterra, pues el mercado inglés supone para ella unos 7.500 millones de francos de ventas al año y un volumen de negocio total, entre importación y exportación, de unos 13.000 millones de francos, siendo para ella el primer país comprador y el tercero como vendedor.

Tampoco es indiferente para España la actitud que adoptase Inglaterra, puesto que nosotros colocamos en el mercado inglés productos por valor de unos 450 millones de pesetas al año, siendo nuestro segundo comprador. La balanza comercial con respecto a Inglaterra nos es favorable, y el volumen total de negocios con este país, contando importación y exportación, supone, aproximadamente, unos 800 millones de pesetas.

Lo curioso del caso es que Francia ve bien claro que en estos asuntos económicos no se puede llegar a acuerdos de carácter general sin antes haber pasado por Convenios de tipo particular entre Estados, y cuando ve que Alemania y Austria se entienden para establecer una unión aduanera que empieza por resolver todo esto en una región determinada de Europa, protesta en tales términos y con tales argumentos, que parece olvidar los que tiene que aplicar en casos que le afectan de modo distinto. Se comprende perfectamente el interés político que la guía, pero esto mismo condena al fracaso su gestión.

Europa se encuentra tan dividida políticamente, tan resentida en algunas de sus regiones por la existencia de Tratados injustos, soportando una crisis económica tan extraordinaria, que toda política general que quiera tender a consolidar supremacías artificiales, en estas circunstancias, está condenada al fracaso.

En cambio, toda política que tienda a facilitar la libre agrupación de naciones ligadas por cierta comunidad de intereses étnicos, y sobre todo económicos, resolvería los problemas fundamentales de Europa y prepararía lentamente la posibilidad de colaboración mucho más extensas.

RICARDO DE JASPE

## La misión de España

En Palma de Mallorca ha dado su segunda conferencia el conde de Keyserling. En ella ha dicho: "Las misiones nacionales no dependen de las propias naciones que las desarrollan, sino de las demás." Acha a lo siglo XIX la falsa interpretación de este concepto, y agrega: "Las misiones nacionales sólo se cumplen cuando coinciden las condiciones y la vocación." Antes de hablar de España diserta acerca del predominio de los pueblos, a partir del siglo XVIII, y afirma que hoy vivimos la época del predominio de Norteamérica, que es el de la conquista material, en la que rivaliza con Rusia.

De España dice: "Cuando España era colonizadora de Europa, entonces, como su Estado era el mejor organizado nacionalmente, tenía el mejor ejército de su tiempo, y en la época de la contrarreforma, personificaba la fe contra el libre examen, y tenía, además, viva la tradición caballeresca de la Edad Media. Todo ello encuadrado en el momento en que se salía de la época individualista, logró para España un prestigio inmenso; pero aun hoy, para muchos, España es Felipe II, Inquisición, Torquemada. El prestigio de España acabó cuando, triunfante el libre examen e iniciada la época del maquinismo, no pudo aquella sostener el puesto alcanzado. España gana paulatinamente, gracias a sus grandes hombres. La primera figura española en el Extranjero es hoy Unamuno, al que sigue Ortega y Gasset, y no existe ninguna que destaque más que ellos en Europa. Mientras Francia pierde terreno, España lo gana, y hasta lo ganan los países hispanoamericanos. El prestigio actual de España es distinto del que le dieron Felipe II y la Inquisición."

Habla después del valor emocional, y cree que, debido a esto, Unamuno y Ortega han causado tanta impresión en Alemania y Rusia, y que la base de nuestra cultura, dada a conocer por Unamuno, es el origen del prestigio de que España comienza a gozar, y que esto definirá la peculiar manera de ser de la Península Ibérica.

Diserta también sobre la transplantación emocional que España realizó en Hispanoamérica y el significado de Norteamérica e Hispanoamérica en la vida moderna.

Terminó su conferencia diciendo: "La Providencia os ha hecho una magnífica promesa. A vosotros incumbe cumplirla."

## NOSOTROS, LOS SEÑORITOS Y LOS GOLFOS

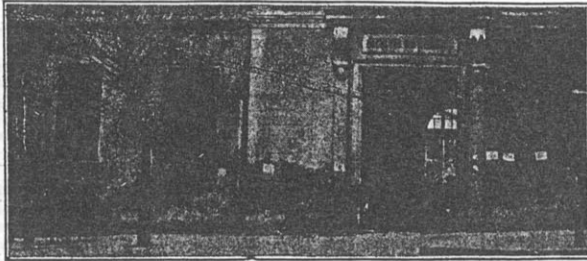
# Valor superrealista y poético de los guardias de Seguridad

En el ensayo siguiente, el Sr. Giménez Caballero enlaza las preocupaciones subversivas del superrealismo con el tipo de política que defendemos en LA CONQUISTA DEL ESTADO. La cosa tiene, sin duda, gracia literaria, y el talento de nuestro amigo le asegura atisbos felices. Pero bien está decir que no nos interesan nada las guerrillas de la literatura y que nos movemos en sectores donde pierden toda eficacia sus disparos. De otra parte, preferimos la acción y la rotundidad violenta a la violencia y el grosor de las palabras. El superrealismo huela a farsantería cuca. A espantapájaros o espantaburgueses bobos.—N. DE LA D.

## Andrés Bretón, complicado en los sucesos de San Carlos

Cuando Andrés Bretón publicó, en Diciembre de 1929, el segundo manifiesto de la *revolución surrealista*, estaba muy lejos de pensar el general Mola que los poetas le iban a traer graves complicaciones en su Dirección General de Seguridad española.

Al decretar ante sí este grupo de escritores, de "chiflados", en un rincón de París, que se debía aniquilar el materialismo, proclamar la violencia y exaltar todo confusiónismo, estaban muy lejos nuestros pacíficos guardias de sospechar que algo terrible se tramaba contra ellos, envuelto en versos y en logaritmos tipográficos.



Guardias de Seguridad inseguros

Pero es el caso que ese grupo de poco más de una docena de gentes proponía decididamente:

"La lucha como estado natural del hombre."

"La guerra abierta a toda organización gubernativa, y en especial A LA POLICIA."

Si, a la Policía: "creación esencialmente burguesa postfeudal, representativa de las libertades del hombre que la aceptó."

La huelga y el antitrago se declaró también artículo de tal dogmática.

Y sobre todo, el insulto, el escándalo, el grito, el antirracionalismo, el panfleto, la sátira cruel y el manifiesto energuménico.

No es de extrañar, señores, que en este periódico, recién recogido por la Policía; escandaloso, panfletario, antirracional, insultante, que proclama en su dogmática la *lucha* y la *guerra*, se pretenda hoy aclarar un poco ese fenómeno poético, puro y abstracto, en el que se ha enrollado toda nuestra actual política española.

## Vaticinio

El surrealismo ha sido para España, más que una consecuencia poética, una conclusión política.

Cuando yo proclamaba, hace más de un año—en una entrevista que me hizo el *Heraldo de Madrid*— que "la vanguardia" no tenía hoy en España otro refugio y valor que en la política, sabía exactamente que iban a suceder los sucesos de San Carlos.

Primo de Rivera y Pedro Salinas

Siempre que Pedro Salinas me manifiesta su asombro y disgusto frente al espectáculo superrealista, en que los

tudiantes. Esto es, *contra ellos mismos*. ¿Cómo es posible tal subversión, tal perversión en la política? ¿Cómo es posible que una clase social se devore a sí misma?—venía a decir Primo de Rivera, sin salir de su asombro.

¿Cómo es posible tal perversión, tal subversión en el arte, que un poeta devore a la Poesía?—venía a decir Pedro Salinas, saliendo del suyo.

## Sbert, Joan Miró, Dalí, Buñuel

Es muy sintomático que el jefe organizador de las primeras subversiones estudiantiles en España haya sido un catalán: *Antonio María Sbert*.

Es muy sintomático que el jefe organizador de las primeras subversiones

plásticas en la pintura haya sido un catalán: *Joan Miró*. Es muy sintomático que el jefe organizador de las primeras perversiones en la poesía hispánica haya sido un catalán: *Salvador Dalí*. Es muy sintomático que el jefe de las primeras subversiones en el cine haya sido un cuasi catalán, el aragonés *Buñuel*.

Cataluña, foco epidémico y romántico

¿Qué estupidez la de los que creen a Cataluña el "hogar clásico de España", el "refugio de lo mesurado y helénico en la Península", la "región serena de lo creolotino en la historia española"!

Al decir estupidez, me refiero a la que han llegado los filósofos catalanes de Formentor en torno al báquico Keyserling, estos días, atribuyéndose todas esas prendas filosóficas del mundo antiguo y dejando para Castilla-Andalucía el *romanticismo* y el *barroco*.

¡Mentira!  
¡Majadería!  
¡Estupidez!

Los males románticos, superrealistas, diabólicos, pasionales y separatistas de nuestro país, siempre vinieron de Cataluña, desde la *Oda al Vapor*, de Aribau, hasta la glorificación de la *mierda* por Salvador Dalí. El foco epidémico de España: ése: ¡Cataluña!

Andalucía, nuestro único clasicismo

En cambio, todo el mundo ha creído que Andalucía, por sus árabes, su cante hondo, su afección al jazmín, era la sede del romanticismo.

¡Andalucía! El único sagrario de *alma antigua* y *serena* de España!

## La clave contrapuesta

Esta clave contrapuesta de valores hispánicos nos la venían dando secretamente catalanes y andaluces hace tiempo.

Yo he oído muchas veces al *griego* de Mallorca Juan Estelrich exaltar embriagado el secreto de Sevilla. Y es que Juan Estelrich, que sabe mucho *griego*, es en sus entrañas un báltico, un búlgaro-catalán, que halla siempre en Sevilla y Atenas, dos santuarios subconscientes de valores clásicos que a él le faltan.

Asimismo, he visto a García Lorca volver de Barcelona derretido en folklorismo y en música, perdida la chaveta.

Un matrimonio andaluz-catalán es siempre perfecto. Se complementa exactamente. Bosch Gimpera, el gran catalán que ha descubierto en los *precauciosos* la raza original de andaluces y catalanes, me lo aseguraba hace poco con su propio ejemplo matrimonial. Eugenio d'Ors es otro caso más a la comprobación: todos sabemos que el *clasicismo* de este catalán se reduce a apretar mucho los dientes al hablar, para que no se le escapen de golpe todas las pasiones atroces y violentas que lleva escondidas bajo las hispídicas cejas demoníacas de su romanticismo substancial.

## El caso Rafael Alberti

Otro caso comprobatorio. El de Rafael Alberti. Marinero de Málaga, superrealizado de pronto como por una gripe gratuita. Asesino de sí mismo. Masoquista de su propia poesía. Que por no caer en el *emmerdeur idealiste*, ha terminado por engullirse toda la *tortilla de finas mierdas* de Salvador Dalí, refrita a la andaluza. Menos mal que —como el jesuita Calderón— cree en el libre albedrío en *El hombre deshabitado*, y se salvará siempre en la hora suprema de la muerte con el arrepentimiento de todos los pecados.

## ¿Qué cosa va a superrealizarse?

Estoy conforme con quien ha definido el superrealismo en arte como un equivalente del marxismo en política; esto es: el *canto del cisne de la burguesía como clase social*.

Esos señoritos que superrealizan sus versos son lo mismo que esos otros se

ñoritos que *comunistan* sus ideas políticas. Devoradores de su propia clase social. Derrumbamiento de su "señorío".

"La burguesía, intoxicada de lugares comunes—ha dicho un joven investigador poético, J. Solanes—, de pornografía y de canalladas, ha culminado en la apoteosis de los tóxicos, de la postal pornográfica, de la recomendación del incesto: el superrealismo no es sino un exponente de la putrefacción intelectual del mundo occidental."

Esta misma crítica me hizo a mí—ceteramente—un comunista cuando publicó mi *Yo, inspector de alcantarillas*. Sí. Es verdad. Nosotros, la burguesía, nos hemos encanallado. Hemos ido cediendo derechos de señorío, y estamos llegando al arroyo para que los del arroyo puedan perdonarnos nuestros pecados.

## Vileza y sacrificio

¡Qué vileza! Pero también, ¡qué sacrificio y qué abnegación! ¡Renuncia a ser intelectuales! ¡Abajo nuestro señorío! ¡Aceptar lo infimo, la mierda, el andrajo y el piojo del paria!

¡Es el sacrificio de una clase patra! ¡Es nuestra cristianización! ¡Nada de medias tintas! ¡Abajo el ofensivo liberalismo!

Al liberal, al intelectual, no lo perdonarán nunca los que vienen! ¡No hay temor de que triunfen los reformistas, los constituyentes, los liberales, los burgueses!

Estamos ya de acuerdo los señoritos y los golfos, los estudiantes y la gente de la calle, para enfrentar a los guardias, símbolo de una clase social que quiere mantenerse en ruinas!

¡Viva la mierda en que estamos metidos!

Sobre esta mierda infima y humilde es sobre la que hay que edificar todo el nuevo templo. Porque esa mierda no lo es, sino que es oro, es un simulacro, es una falsa realidad, es la nueva sublimidad.

Y quien no lo entienda así, que se inscriba en el partido republicano radical socialista, por ejemplo.

O que se vaya, con Alcalá Zamora. Es decir, que se vaya a la verdadera mierda, que no es más que mierda de verdad, mierda burguesa sin disolverse ni pasteurizarse.

E. GIMENEZ CABALLERO

## UN LIBRO DE MAURÍN

# Los hombres de la Dictadura

Ante el libro de Joaquín Maurín, las plumas burguesas de izquierda se han mostrado desorientadas y burlescas. Maurín hace la disección de la política española desde un punto de vista hasta aquí desconocido, a base del mecanismo interno de las fuerzas sociales que en España existen. La actuación de la vieja política aparece rodeada en este libro de su sistema natural de reacciones, obediente a una fidelidad de intereses y de normas.

Maurín presenta como los hombres auténticos de la Dictadura a Sánchez Guerra, Cambó, Pablo Iglesias, Largo Caballero, Lerroux y Melquíades Álvarez. Para una mente simplista de pequeño burgués, esto es un solemne disparate. Para quien examine la mecánica revolucionaria desde cierta altura y sea dueño de un ojo perspicaz, esa lista de acusaciones adquiere plenísimo sentido.

La revolución rusa de Octubre introdujo un objetivo potente y patente en los hechos revolucionarios del proletariado. Maurín es un comunista que gira en torno al eje soviético con perfecta lealtad crítica. Y su libro, que posee un indiscutible vigor en el análisis, está hecho bajo el resentimiento contra la pequeña burguesía y sus hombres, que al no haber efectuado a tiempo su revolución, amenazan ahora con transferir sus mismas mediocres apatencias revolucionarias al proletariado.

Algunos capítulos del libro adolecen de cierto natural desvío, forzando los hechos con el afán de prestarles sentido de unidad. Son los menos. Otros, como los dedicados a la actuación de los socialistas, son ciertos y magníficos.

R. L. R.

Si le interesa el resurgimiento hispánico, afíliese a la organización de "La Conquista del Estado"

Frente a los liberales  
somos actuales.

Frente a los intelectuales  
somos imperiales.

¡Arriba los valores hispanos!

Se reciben visitas en la CONQUISTA DEL ESTADO los lunes, miércoles y viernes de siete a nueve de la noche.

LA ESPAÑA QUE HACE EL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

El reciente monumento que acaba de ofrecer el Centro de Estudios Históricos a la vida nacional, nos mueve hoy a exaltar este Centro de hispanidad a una superior categoría política.

Antología de prosistas españoles, por R. Menéndez Pidal. Manual de pronunciación española, por T. Navarro Tomás.

No queremos exaltaciones vacuas, comentarios retóricos. En una España como la de antaño: exhausta de fe, de grandezas nacionales, envenenada de fracaso, de escepticismo, de derrota, de noventa y ochismo, soñar en una estructuración

Erasmio: Enquiridión o Manual del caballero cristiano y otras obras religiosas. Traducciones españolas del siglo XVI.—Edición de Dámaso Alonso. Prólogo de Marcel Bataillon.

Inflexión de las vocales en español, por Max Krepinsky.—Traducción y notas de V. García de Diego. El dialecto de San Ciprián de Sanabria, por Fritz Krüger.

Erasmio: Enquiridión o Manual del caballero cristiano y otras obras religiosas. Traducciones españolas del siglo XVI.—Edición de Dámaso Alonso. Prólogo de Marcel Bataillon.

TEATRO ANTIGUO ESPAÑOL

La Serrana de la Vera, de Luis Vélez de Guevara.—Publicada por R. Menéndez Pidal y María Goyri de Menéndez Pidal.

EN PREPARACIÓN

Barlaán y Josafat, de Lope de Vega.—Publicada por José F. Montesinos.

TEXTOS LÁTINOS DE LA EDAD MEDIA ESPAÑOLA

Crónica de Alfonso III.—Edición preparada por Z. García Villada, S. J. Historia Silense.—Edición preparada por Francisco Santos Coco.

EN PREPARACIÓN

No ganó más villas y afincamientos Mío Cid el de Bivar, que ciñó espada en buen hora. Ciñendo pluma sólo y fe en España y en los españoles, Menéndez Pidal ha conquistado todos esos bienes, hoy ya patrimoniales.

Unamuno habla de Bolívar

Después de varios y dilatados aplazamientos ha tenido lugar en el Ateneo la anunciada conferencia de D. Miguel Unamuno sobre el tema arriba transcrito—considerablemente corregido y aumentado—y que reproducimos, casi textualmente, en atención a su importancia y a la expectativa que había provocado.

El ilustre profesor empieza señalando el 16 de Diciembre de 1930 como fecha inicial de su conferencia, que ha sido retardada sucesivamente por incidencias ajenas a su voluntad.

Tengo que hablar de sangre—continúa—porque de ella está llena la historia de todo el siglo pasado. Refiere que, con ocasión de los sucesos de Vera, cierto personaje se manifestó por la aplicación del garrote para los encartados, que consideraba más humanitario que el fusilamiento, porque no había efusión de sangre.

Acto seguido se dedica a estudiar la personalidad de Bolívar, cuya labor de libertador de América se hubiera completado con la de España, para lo que era preciso derribar el obstáculo tradicional: la Monarquía.

El pueblo americano no sabía de Patria, y ellos se la dieron al alzarse contra el absolutismo y combatir por la República.

En España, ese espíritu fué introducido por Bonaparte, y sirvió de ocasión para demostrar el instinto servil de Carlos IV y su primogénito. Se suceden después las Cortes de Cádiz y el alzamiento de Cabezas de San Juan y la carta magna de entusiasmo y de optimismo, dirigida por Bolívar a Fernando VII con el ofrecimiento de Colombia, nueva patria, libre de toda tiranía.

Bolívar—recuerda el Sr Unamuno—rehusó una corona sobreponiendo el título de libertador a la Corona real. Deseaba una Confederación de Hispanoamérica, y tildaba a los caudillos de "héroe jubilado".

Hablando del desastre del 98, afirma que Cervera acudió a defender la dinastía únicamente. La sangre de Rizal está dando patria a Filipinas y otra sangre nos la dará a nosotros; pero la Patria no se asienta con sangre, sino con república.

Compara a Bolívar con Don Quijote, derrotado en Barcelona por el bachiller de la Blanca Luna, y agrega: "No sé si ahora algún bachiller catalán de la "blanca peseta" ahogará el gesto bolivariano de la ciudadanía española; pero ya que ese bachiller no habla de problemas abstractos y concretos, yo le diré que lo abstracto es el régimen y lo concreto el Rey.

República, sí; pero no con un presidente vitalicio. Lee después unas cuartillas destinadas al Monarca, y que dicen: "Mañana, cabo de siglo de la muerte de Simón Bolívar, que libertó a la América española del dominio de la Monarquía de Fernando VII, acudiré a vuestra Majestad, biznieto de éste, a presidir los funerales en San Francisco del Grande.

Los funerales del que pensó venir a España a libertarnos, aquel cuya ambición era ofrecer a los españoles una segunda patria, pero engañada, no abrumada de cadenas. Y piense D. Alfonso XIII que la obra de Simón Bolívar no se ha rematado, que a esos funerales protocolarios seguirán otros. Piense que no se pueden retener por la fuerza pueblos que desean emanciparse, que no bastan ejércitos pretorianos, ni contra colonias que quieren hacerse repúblicas autónomas, ni contra el pueblo que no tolera cosoberanías. Ha llegado el Ayacucho español, y es inevitable rendir el Cetro. La existencia de la República española es necesaria, Señor, al reposo de Vuestra Majestad y a la dicha de los españoles. Nos hace falta para plantear libremente nuestros problemas.

Volviendo a su discurso, dice que cuando fué requerido por una alta personalidad para procurar una concordia, contestó: "Dígame que va a caer envuelto en fango, y en sangre inocente."

Hablando de los sucesos actuales, proclama el españolismo de los estudiantes y compara a Galán con Bolívar.

Termina diciendo que el alto personaje que ha mencionado repetidamente, dijo en cierta ocasión que la República hay que ganarla en la calle, y a eso debe replicarse que, en la calle, donde él no va, será ganada. "X ah ra digo—son sus últimas palabras—como en los folletines de los periódicos: se continuará, porque yo pienso continuar."

El insigne orador fué calurosamente ovacionado.

Se reciben visitas en LA CONQUISTA DEL ESTADO los lunes, miércoles y viernes, de siete a nueve de la noche.

LA ESPAÑA QUE DESHACE EL ABC

Los malos humores del retrucano chilapón de izquierdas, lo definieron cándidamente así: "Periódico del hueco grabado y del hueco texto". La lanzada, como todas las ofensivas liberales, es bastante superficial, anecdótica, chirle y populachera. Cualquier fulano puede sacarse su chistecito de la tripa para lo ríen todos los Zutanos y Menganos de España.

A B C recomendando la serenidad ecuanimidad y longaminidad. Virtudes de la aristocrática raza, etc., etc. Por eso se ufana de ser el rotativo de las familias españolas. Las que quieren una vida blanda de negocios turbios y grandes cruces del Mérito Civil; la que se fué a los toros la tarde de la rota del Santiago de Cuba; la que sacia su vanidad y su conciencia en las listas de las suscripciones homenajes del periódico; la que huye de la apocalipsis para refugiarse en la sicalipsis. En fin: la España deshecha, podrida y pantanosa.

Acto seguido se dedica a estudiar la personalidad de Bolívar, cuya labor de libertador de América se hubiera completado con la de España, para lo que era preciso derribar el obstáculo tradicional: la Monarquía.

A B C digiere esta porción española; dirige sus residuos al nirvana del limbo. Allí no hay preocupaciones, ni problemas, ni apetito de justicia revolucionaria, ni fervor juvenil de renovación, ni vendaval de lucha. Allí reside el santísimo padre, y, a su diestra—nada de izquierdismo—, cortaremos el cupón en silencio, asaltaremos el presupuesto con nocturnidad y careta de raso, pellizcaremos a hurtadillas a las vicetriples... y a la postre, publicará A B C un magnífico R. I. P. con nuestros títulos y honores mortuorios. O sea, una existencia correcta, elegante, "bien"; iluminada por la rutina y la publicidad del diario periodísticamente más adelantado del país.

Todo fugitivo de una trinchera, todo voraz de un butacón y una querindanga, todo raté, mercenario, aventurero decadente, burgués inválido, acuden a porfia al patio andaluz de los señores Luca de Tena—un patio andaluz anacrónico y cursi, quinteriano, de pandeleta, primorriberesco— a servir, entre chinchines patrióticos, el negocio y la comisión de la Empresa. Que es inundar la nación española de agua de azahar "La Giralda".

La España que haremos no necesita de colorines dominicales, de superrealistas hipocritas, del señor D'Ors, del señor Cuartero, de la mediocridad celestinesca de Fernández Flores, del patio sevillano de A B C, de las familias honestamente españolas, de la flatulencia conmemorativa, de la restauración. La España que haremos no necesita pronto con apoderarse de esas flores cordiales, dohójarlas y desinfectarlas, y repartirlas después al pueblo hambriento y analfabeto; para quien A B C supone poca cosa, y a quien será preciso dar y enseñar todo el abecedario.

LA ESPAÑA QUE DESHACE

En nuestro próximo número:

Los intelectuales y la política

por R. Ledesma Ramos

UN LIBRO

PERIPLO RUSO

PIERRE DOMINIQUE: Oui, mais Moscou...—Librairie Valois, 1931.

40 millones de libros para niños. Combate las informaciones tendenciosas de la Prensa de París sobre el trabajo forzado en Siberia, sobre la dureza de la censura de Prensa, sobre ejerce—afirma Dominique—su samocritica hasta brutalmente. Elogia la política constructiva de Stalin y la fe, la audacia, la inteligencia, el sacrificio del Partido. El zar de hoy tiene un millón de cabezas. Percibimos su simpatía por esta aristocracia que desprecia el Parlamento europeo, el pacifismo y la francmasonería. Recoge la visión, acaso agudísima, de que ahora pululan y procrean allí más de mil repúblicas de trabajadores; de que la unión de los soviets es una comunidad de familias obreras, agricultoras e intelectuales, autónoma, pluralista. Pierre Dominique se ha emborrachado de esencias estalinianas y es como un humilde operario cooperador del Gosplan.

República, sí; pero no con un presidente vitalicio. Lee después unas cuartillas destinadas al Monarca, y que dicen: "Mañana, cabo de siglo de la muerte de Simón Bolívar, que libertó a la América española del dominio de la Monarquía de Fernando VII, acudiré a vuestra Majestad, biznieto de éste, a presidir los funerales en San Francisco del Grande.

Sólo finalmente procura apenas desahogar el embrujamiento ruso. Nos pregunta y se pregunta por la incógnita del campesino. Este enigma, del que tal vez continuamos abusando demasiado. Lenin cumplió con el mujik, le donó tierra y paz. Tierra y paz las conservan aún; además, han recibido por añadidura muchísimas ventajas terrenales. Los primitivos programas revolucionarios prometían con la semilla—la tierra—la coña—la libertad—. Pero, ¿quién sabe si el hombre raso está convencido, con nuestro Unamuno, de que la verdadera y posible y única libertad es sólo la que se consigue y se disfruta con la muerte?

APARICIO

Si le interesa luchar eficazmente contra el comunismo, debe usted afiliarse a las células de "La Conquista del Estado"



Don Ramón Menéndez Pidal rodeado de sus colaboradores más destacados, señores Américo Castro, Navarro Tomás, Homero Seris, Amadeo Alonso y Morales de Setién.

enérgica, actual y ciclópica de nuestra historia, soñar en mirar cara a cara a otras potencias europeas, en desafío de aptitud para la investigación histórica, resultado casi fabuloso. Sin embargo, no fué un sueño aquello. Ha sido una espléndida realidad. Como toda espléndida realidad, ello se debe a héroes de ancho ánimo. Y por mejor señalar, a un héroe máximo. (Útil descubrir ahora en Menéndez Pidal su capacidad de jefe conductor de fuerzas intelectuales.) Formado Menéndez Pidal, en aquel ambiente trágico y triste del costismo, del fracaso nacional, supo recoger, como la única llama viva, lo que en el costismo había de creación, de esperanza, de resurgimiento, simbolizado en la figura del Cid.

Farinelli, A.—Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Divagaciones bibliográficas. Paz, J.—Archivo general de Simancas. Catálogo IV. Secretaría de Estado. Capitulaciones con Francia y negociaciones diplomáticas de los embajadores de España en aquella Corte; seguido de una serie cronológica de éstos. Datos documentales inéditos para la Historia del Arte español. I: Notas del Archivo de la Catedral de Toledo, redactadas por el canónigo obrero Francisco Pérez Sedano. Prólogo de E. Tormo Monzó. Datos documentales inéditos para la Historia del Arte español. II: Documentos de la Catedral de Toledo. Colección formada en los años 1869-1874, y donada al Centro en 1914 por D. Manuel R. Zarco del Valle. Prólogo de E. Tormo y Monzó. Publicación y notas de F. J. Sánchez Cantón. Sánchez Cantón, F. J.—Fuentes literarias para la Historia del Arte español. Tomo I: Siglo XVI. Diego de Segredo, Cristóbal de Villalón, Francisco de Holanda, Francisco de Villalpando, D. Felipe de Guevara, Lázaro de Velasco, Fr. Juan de San Gerónimo, Juan de Arfe, Diego de Villalta, Hernando de Avila, Gaspar Gutiérrez de los Ríos, Fr. José de Sigüenza. Gómez-Moreno, M.—Iglesias mozárabes. Arte español de los siglos IX a XI. Orígenes del español.—Estado lingüístico de la península ibérica hasta el siglo XI, por R. Menéndez Pidal. Contribución al Diccionario hispánico etimológico, por V. García de Diego.

LA ESPAÑA QUE HACE

El General Burguete

Ha sido la actualidad mediocre de la semana última. Está visto que es imposible desahirse en España de inoportunidades así. El general Burguete, mezcla o mixtura de intelectual y de soldado, sigue la tradición vieja y molestísima de perturbar con su uniforme y con su literatura maltrecha la pura emoción nacional.

ristre, olfateando las prensas. Este escritor ilustre, para quien han sido abiertas todas las columnas europeas. Colaborador de la Dictadura, que hoy execra. Apudado y favorecido por el régimen que hoy dificulta. Jaleador en África del "salvador de España" en aquellas épocas. (Más de un aplauso forzado le procuró.) Y etcétera, etc. Nada nos importa el contenido de sus notas. Nos basta el hecho de haber sido escritas. Nos basta el ver-

le ahí, cargado de taras actuales y muy obligadito al silencio. Este señor, cazador de alimañas en Asturias—¡no lo olvidéis, obreros!—y gran estratega de nuestro ejército. Un poco nos mueve al respeto su situación, y no quisiéramos le molestasen mucho los juicios que exponemos. Pero la generación que llega está muy escamada de los peces sin escamas. No admitimos hombres renovados, hombres tribulados, hombres renegados. ¡Con todos los respetos, ilustre general Burguete!

# Notas de economía

## El crédito de los sesenta millones

Los políticos y periodistas tienen en el campo económico el más fácil para la polémica periodística. Porque el público todo lo cree y porque los fenómenos, o son crematísticos, o son reducibles a cifras redondas y elocuentes.

A propósito del crédito concedido al Tesoro español y al Banco de España por la Banca Morgan, se ataca al Gobierno sobre los más peregrinos e in-existentes supuestos.

Se confunde "crédito" con "préstamo", y, por tanto, se piensa que nos han prestado sesenta millones de dólares, que hemos de devolver en diez y ocho meses. Como el lector sabe, eso no es cierto. Lo pactado es que el Banco de España—y por su conducto el Tesoro—pueden pedir prestado, si es necesario, en divisas (dólares) a la Banca Morgan.

Mas que lo puedan pedir no es sinónimo de que lo hayan pedido.

Y aunque lo fuera. Podría darse el caso de que lo pidan, y, sin embargo, ello no implicaría la pérdida de esa cantidad.

Como nadie debía ignorar, se piensa utilizar esa masa de maniobra para defender la peseta, si ello fuera necesario. El día que esto llegara, podrán ocurrir dos cosas: a) Que el crédito se emplease en comprar pesetas, y que al tener que devolverlo, éstas estuviesen más altas respecto al dólar. O. b) que el crédito se emplease en comprar pesetas, pero que al tener que devolverlo, éstas estuviesen más bajas en su cotización con el dólar.

En el primer caso, aunque el crédito diese lugar a un préstamo, ello no implicaría pérdida, sino ganancia. Y ésta sería tanto mayor cuanto mayor fuese la diferencia entre el precio a que se compraron las pesetas (con los dólares recibidos) y aquél a que se vendieron.

En el segundo supuesto, por el contrario, si habría préstamos, y, por añadidura, pérdida. Análogamente tanto mayor cuanto más grande fuese la baja de la peseta.

Luego el crédito pactado sólo se convertirá en préstamos si se interviene para sostener el cambio. Y sólo habrá pérdida, si esa intervención se realiza con tan mala fortuna que, al cesar en ella, la peseta esté más baja que cuando se empezó a influir sobre el cambio.

## El Tratado secreto

Es difícil imaginar la real cuantía de la incultura económica de nuestros burgueses. Ahora se han desatado en exclamaciones por la probable existencia de un Tratado económico secreto entre Italia y España. En su apasionamiento ignorante no se dan cuenta de la oposición que existe entre esos dos términos "económico" y "secreto". Porque entre las naciones, los pactos económicos se refieren, al menos en parte principal, a la política arancelaria. Siendo esto así, desde el momento en que entra en vigor un Tratado, han de existir manifestaciones del mismo en dicha legislación arancelaria. Si Italia consiguiera de España, por ejemplo, protección para su industria automovilística, es evidente que España habrá de rebajar sus tarifas sobre aquellos automóviles italianos. ¿Se hizo así? ¿No! Pues no ha podido existir tal Tratado.

Y lo mismo se puede argüir respecto a otros acuerdos no arancelarios. Si España concedió a Italia beneficios de otro orden—tales, liberación de impuestos para ciertas Sociedades—, la efectividad de tal compromiso exigiría que se diese una disposición recordando a los recaudadores de contribuciones o liquidadores de derechos reales o de títulos, que hiciesen tal o cual excepción.

Y nada de eso se ha hecho u ordenado.

Luego entre Italia y España, o entre cualquier número de pueblos, no pueden existir compromisos económicos secretos desde el momento que éstos entren en su período de efectividad.

## Don Fernando de los Ríos

Habla en un mitin electoral del momento y del plebiscito que tendrá lugar el día 12. Ve en los momentos actuales una grave crisis que ha dividido en dos bandos a la sociedad española. "De un lado—dice—, todo lo que está con la Monarquía y la realeza; de otro lado, toda la España que aboga por una República como forma de Gobierno." España necesita tener satisfacción noble, no indignarse en venganzas ni resentimientos.

Acusa en la actual crisis una nueva guerra civil. Dice que la lucha va a ser de poder a poder y que frente al poder imperante está el de ellos, el de los obreros, el de la clase media y el de los intelectuales. Alude al 12 de Diciembre y al 15, como principio de esta lucha ininterrumpida.

Dirigiéndose a socialistas, republicanos y simpatizantes, dice:

"Con un esfuerzo enorme, en lo que va de siglo, España ha podido libertarse de la deuda extranjera, saliendo de las garras de la casa Rothschild, y después de su esfuerzo, merced al cual ha vivido liberada económicamente de toda dependencia de deuda para con el capital extranjero, se ha amado al capitalismo más rapaz que hay en el mundo, y al más peligroso políticamente, y se ha contraído con él un empréstito que va a tener enorme trascendencia en la vida política."

"Ese empréstito representa mucho más de la cantidad que hoy arroja la multiplicación de 60 millones de dólares por el valor de la peseta."

Agrega que es imposible la estabilización de la peseta mientras subsistan los factores fundamentales que determinan la baja de nuestra moneda. Estos son la gran diferencia de los precios de coste de producción entre España y el extranjero, el aumento excesivo de la deuda pública a partir de 1908 y la política aduanera iniciada por el señor Cambó, que favorece la elevación de los precios de producción.

Termina diciendo: "Estamos, no para ahogar a la República el día que nazca, estrujándola en nuestros brazos, sino para ampararla con nuestras inmensas fallas, y ser para ella la espuela de oro del ideal, que la fuerce a superarse cada día, transformando la substancia económica de la vida social."

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

## El general Millán Astray

En el Centro Artístico de Granada tuvo lugar una conferencia del creador del Tercio Extranjero, referente a la organización militar.

La realidad de la guerra—dice—es innegable, y persistirá hasta que no se alcancen las cimas de la ciencia, de la inteligencia y de la conciencia. Habla de la hegemonía política perseguida por Rusia y Norteamérica, y es axiomático que "quien no tenga fuerza propia para defenderse caerá irremisiblemente en el Protectorado." Y España vive como la "Ciudad alegre y confiada", de que nos habla Benavente, apartada del mundo, como si estuviera confinada en la región circumpolar.

Entre las fórmulas maravillosas que nos ofrecen los pensadores de todos los campos—continúa—brilla por su ausencia el estudio del problema internacional, y a consecuencia de esto, España, gran nación histórica, ha quedado relegada a la categoría de potencia de segundo orden en la S. de N.

Ignoramos la labor de la Junta de Defensa Nacional: sólo sabemos que España cuenta con 500.000 kilómetros cuadrados, 22 millones de habitantes y el primer tesoro artístico e histórico del mundo, y que tanto para su defensa como para asegurar su independencia por aire, tierra y mar, debe fomentar un poderoso ejército.

## Las causas a la decisión de Hitler

Un partido que seis millones de electores han llevado en triunfo al Parlamento, no abandona la mejor tribuna del país sin estar forzado por graves necesidades. Estas necesidades no pueden presentarse más que en dos formas:

O bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

o bien el partido en cuestión decide que la situación general del país no le permite ya perder el tiempo en discursos teóricos,

# La huelga parlamentaria en el Reichstag

Alemania se debate entre mil graves dificultades políticas. El Parlamento cerrado y Brüning desorienta a las oposiciones con una franca dictadura. Conviene recordar la reciente huelga de los parlamentarios nacional-socialistas, contra quienes se dirige el ceño del canciller.

El 10 de febrero, los ciento siete hitlerianos del Reichstag han desencadenado una huelga parlamentaria. Declarando que la Constitución había sido violada por la mayoría; se retiraron de la sala de sesiones, seguidos por los nacionalistas.

Los hitlerianos retiraron hasta sus representantes de la Oficina del Reichstag y de las Comisiones parlamentarias.

El primer acto del drama alemán—que duraba desde el 14 de septiembre de 1930—ha terminado.

Hay que distinguir, al hablar de los hitlerianos, el pretexto y las causas profundas de la decisión de los Nazis.

Son las modificaciones del reglamento del Reichstag las que han servido de pretexto para el éxodo de los ciento siete. El 3 de febrero, el presidente Lobe había depositado el proyecto de las modificaciones que hacen al reglamento. Estas son seis. Tres solamente, tienen importancia.

La primera, relativa a las demandas de nuevos créditos, depositadas por los diputados. Hasta ahora, esas demandas no han sido a restricción alguna. Ello había permitido a los nazis lanzar, hace algunas semanas, un proyecto de ley que se puede resumir del modo siguiente: "El invierno se anuncia como muy riguroso; muchas familias pobres tendrán dificultades para procurarse madera para la calefacción; les será, pues, dada una indemnización de socorro."

Sigue una enumeración de socorros. Algunas multiplicaciones hechas por expertos financieros establecieron que esta "ley" no costaría menos de 300 millones de marcos. La ley no ha sido votada; pero los nazis habían alcanzado plenamente su fin: toda familia pobre había sido informada de que los hitlerianos habían querido hacerles un pequeño regalo y que los diputados de la mayoría gubernamental se lo habían impedido. Para poner fin a estas manifestaciones demagógicas, el proyecto Lobe preconizaba una medida bastante anodina (es sabido que en Inglaterra—en esa cuna de todos los parlamentarismos—la iniciativa de las demandas de nuevos créditos pertenece solamente al Gobierno): de ahora en adelante, el diputado que deposite una demanda de nuevo crédito estará obligado, al mismo tiempo, a indicar las fuentes de ingresos, nuevos también y suficientes para cubrir el desembolso. Hay que convenir en que esta innovación no amenaza en nada los derechos del Parlamento.

La segunda modificación se refiere a los votos de censura. Según la Constitución de Weimar (art. 54), el Gobierno "tiene necesidad de tener la confianza del Reichstag". Esta fórmula, un poco ambigua, había caído en manos de juristas ávidos de interpretaciones nebulosas y complicadas; he aquí el sentido que se le ha dado: para poder gobernar, el Ministerio debe hacer votar por el Reichstag una orden del día especificando, en forma positiva, que el Gabinete "tiene la confianza del Parlamento". Así, traducida de esta manera la fórmula, viene a ser fuente de innumerables dificultades.

Tomemos el ejemplo del Gabinete Brüning. Los socialistas consienten en hacerle durar; no apoyan, pues, el voto de censura; pero, metulosos, no quieren que les hagan decir que Brüning tiene su confianza. En estas condiciones, los hitlerianos no tenían más que depositar una moción diciendo que el Gabinete tiene la confianza del Parlamento; después, ellos votan contra esta moción. ¿Cuál puede ser la actitud de los socialistas? ¿Pueden encontrar una escapatoria?

El señor Lobe depositó después una enmienda declarando que de ahora en adelante la moción no podrá ir redactada más que en forma negativa: "El Gabinete retira al canciller su confianza." Así las susceptibilidades de los socialistas han sido arregladas. Pero los hitlerianos hablan de golpe de Estado.

En fin, la tercera modificación del reglamento no es más que una necesidad impuesta al Reichstag por los mismos hitlerianos. Basta con dar una traducción para que su significación salte a la vista.

"Las interpelaciones deben ser redactadas de una manera breve y objetiva. Las interpelaciones, cuyo texto contiene un delito o un crimen o que contienen expresiones no parlamentarias, son inadmisibles."

Naturalmente que los hitlerianos, directamente aludidos por esta fórmula, han ve-

nido a decir a la tribuna que constituía una violación de la democracia alemana.

Hay otras modificaciones completamente insignificantes que no especificamos.

Por haberse impuesto esas seis modificaciones al reglamento es por lo que los hitlerianos han anunciado una huelga parlamentaria de duración ilimitada.

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Cuáles son las razones más graves que han dictado esta decisión?

¿Qué pretende Hitler? ¿Es una confesión de debilidad? ¿O bien Hitler alimenta otras aspiraciones? Hay que hacer notar que Hitler no ha hecho nada por desorganizar a los que serán sus adversarios, y esto merece algunas explicaciones.

Para ser dueño de la calle hay que des-embarrasarse, primeramente de la Policía, o sería mejor aún tener a la Policía como cómplice.

No hay en Alemania una Policía de todo el Reich; cada Estado tiene una Policía propia. En cada Estado, la posición tomada por la Policía, en caso de revuelta, será la que haya dictado su jefe, es decir, el ministro del Interior, y en Alemania existe un Estado que tiene todas las posiciones estratégicas del Reich: Prusia. El Parlamento prusiano tiene una mayoría de izquierda: demócratas y socialistas demócratas; el ministro del Interior de Prusia se llama Severing; es un socialista.

Para desorganizar la Policía prusiana, Hitler debe, como en Turingia, poner un hombre de su devoción en el puesto actualmente ocupado por Severing. Esto no es posible mientras el Parlamento de Prusia sea el que es. De dónde la necesidad de proceder a nuevas elecciones; si dan el mismo resultado que en Bremen, en Brunswick y en Sajonia, es decir, si se pudiera formar una mayoría de derecha, Hitler habría

puesto en juego un éxito de la mayor importancia.

Pero para que haya nuevas elecciones en Prusia hay que pasar por formalidades que son largas.

Hitler no parece, pues, decidido a una acción revolucionaria inmediata.

Queda la segunda hipótesis. Hitler ha sentido que, prolongando la estancia de los ciento siete en el Parlamento del Reich, perdía terreno y disminuía su influencia sobre las masas.

Hitler ha procurado cumplir sus promesas. El día de la reapertura del Reichstag ha mandado depositar su famoso proyecto de ley financiera: "... expropiar, sin indemnización, todos los haberes de bolsa y de bancos, comprendida la Reichsbank; todos los capitales de los judíos y de los extranjeros; todas las riquezas acumuladas durante la guerra y la inflación..."

Después vinieron las demandas de disolución de la dieta de Prusia, de rehusar el pago de las anualidades del plan Young, de la marcha de la Sociedad de Naciones; de la disolución del Reichstag; de revisión de las fronteras con Polonia, etc.

Goebbels anunciaba que los nazis estaban decididos a poner fin a todas las actividades antialemánas: "Si el socialista Lansberg se atreve a decir aún que los jueces de la Feme (tribunal secreto de los racistas) son asesinos, nosotros los arrancaremos de la tribuna y golpearemos tan fuertemente sobre todos los socialistas del Reichstag que olvidarán la puerta por la que se entra al Parlamento."

"Si los periódicos judíos se permiten atajar-nos, nosotros cogéremos a sus redactores parlamentarios y les haremos tragar un litro de aceite ricino a cada uno." "Si los diputados llegan al Parlamento en "autos" de marcas extranjeras, quemaremos esos coches"; y así sucesivamente.

Los ciento siete de Hitler han procurado aterrorizar al Reichstag. Se han batido con los comunistas y los socialistas. Han introducido en el Reichstag un lenguaje un poco fuerte.

Uno de los hitlerianos, expulsado de la sala de sesiones, se ha precipitado hacia el presidente y le ha lanzado a la cara una porra de goma. Como táctica parlamentaria, Goebbels ha pedido para cada párrafo del presupuesto una llamada nominal: Lo que representaría una pérdida de tiempo de tres mil horas.

Pero los nacional-socialistas, contra todas las dificultades que se presenten, oponen su brio magnífico, su juventud y su fuerza. Triunfarán.

Los ciento siete de Hitler han procurado aterrorizar al Reichstag. Se han batido con los comunistas y los socialistas. Han introducido en el Reichstag un lenguaje un poco fuerte.

Uno de los hitlerianos, expulsado de la sala de sesiones, se ha precipitado hacia el presidente y le ha lanzado a la cara una porra de goma. Como táctica parlamentaria, Goebbels ha pedido para cada párrafo del presupuesto una llamada nominal: Lo que representaría una pérdida de tiempo de tres mil horas.

Pero los nacional-socialistas, contra todas las dificultades que se presenten, oponen su brio magnífico, su juventud y su fuerza. Triunfarán.

Los ciento siete de Hitler han procurado aterrorizar al Reichstag. Se han batido con los comunistas y los socialistas. Han introducido en el Reichstag un lenguaje un poco fuerte.

Uno de los hitlerianos, expulsado de la sala de sesiones, se ha precipitado hacia el presidente y le ha lanzado a la cara una porra de goma. Como táctica parlamentaria, Goebbels ha pedido para cada párrafo del presupuesto una llamada nominal: Lo que representaría una pérdida de tiempo de tres mil horas.

Pero los nacional-socialistas, contra todas las dificultades que se presenten, oponen su brio magnífico, su juventud y su fuerza. Triunfarán.

Los ciento siete de Hitler han procurado aterrorizar al Reichstag. Se han batido con los comunistas y los socialistas. Han introducido en el Reichstag un lenguaje un poco fuerte.

Uno de los hitlerianos, expulsado de la sala de sesiones, se ha precipitado hacia el presidente y le ha lanzado a la cara una porra de goma. Como táctica parlamentaria, Goebbels ha pedido para cada párrafo del presupuesto una llamada nominal: Lo que representaría una pérdida de tiempo de tres mil horas.

Pero los nacional-socialistas, contra todas las dificultades que se presenten, oponen su brio magnífico, su juventud y su fuerza. Triunfarán.

Los ciento siete de Hitler han procurado aterrorizar al Reichstag. Se han batido con los comunistas y los socialistas. Han introducido en el Reichstag un lenguaje un poco fuerte.

Uno de los hitlerianos, expulsado de la sala de sesiones, se ha precipitado hacia el presidente y le ha lanzado a la cara una porra de goma. Como táctica parlamentaria, Goebbels ha pedido para cada párrafo del presupuesto una llamada nominal: Lo que representaría una pérdida de tiempo de tres mil horas.

Pero los nacional-socialistas, contra todas las dificultades que se presenten, oponen su brio magnífico, su juventud y su fuerza. Triunfarán.

Los ciento siete de Hitler han procurado aterrorizar al Reichstag. Se han batido con los comunistas y los socialistas. Han introducido en el Reichstag un lenguaje un poco fuerte.

Uno de los hitlerianos, expulsado de la sala de sesiones, se ha precipitado hacia el presidente y le ha lanzado a la cara una porra de goma. Como táctica parlamentaria, Goebbels ha pedido para cada párrafo del presupuesto una llamada nominal: Lo que representaría una pérdida de tiempo de tres mil horas.

Pero los nacional-socialistas, contra todas las dificultades que se presenten, oponen su brio magnífico, su juventud y su fuerza. Triunfarán.

Los ciento siete de Hitler han procurado aterrorizar al Reichstag. Se han batido con los comunistas y los socialistas. Han introducido en el Reichstag un lenguaje un poco fuerte.

# Babel política de la semana

## Discurso de don Víctor Pradera en un mitin electoral

Estamos — empieza diciendo — en el vórtice de una agitación criminal, por sus fines, por sus medios y porque no tiene piedad de la nación. Por eso se ha buscado para encubrirlo un instrumento jurídico. No lo hallaron en el Derecho público, que se basa en la necesidad social, y tuvieron que buscarlo en el privado, que deslinda la libertad individual, y esto sólo les condenaría. Sostienen los republicanos que el Rey ha roto el pacto que le unía al pueblo. La teoría es aplicación del artículo 1214 del Código; pero aun suponiendo que fuera factible aplicarlo, debe tenerse en cuenta la segunda parte del mismo, que quita el derecho a exigir el cumplimiento del contrato a la parte que lo haya infringido.

Todos estos constitucionalistas han pisoteado la Constitución repetidas veces, y así llegó al 13 de Septiembre de 1923 absolutamente anulada. Es imposible citar las múltiples infracciones de la Constitución; pero menciona, entre otras, la violación de los artículos 82 y 84 creando la Mancomunidad de Cataluña, contra lo que en ellos se dispone que no existan organismos administrativos superiores a las Diputaciones provinciales. Entonces estaban en el Poder Sánchez Guerra y Bergamín.

La Constitución—prosigue—no es un pacto. "En todo caso, lo sería entre el Soberano y las Cortes, y no entre aquél y los indocumentados." La Constitución es una ley fundamental que obliga y compromete a la Monarquía. Si un Rey no cumple con su deber, puede desterrarse; pero la Monarquía subsiste, porque la Constitución española—como la republicana francesa—impide la revisión del régimen.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

Termina censurando el "gran mitin republicano de las Salesas" y la actitud sediciosa o negligente de las autoridades docentes en San Carlos.

**A las personas que les interese hacer Revistas o un periódico, se les hace saber que la EDITORIAL ALBERO, Av. Reina Victoria, 8, posee una nueva y magnífica máquina Rotativa, en la que puede hacerse un periódico igual en tamaño que A B C, con ocho o dieciséis páginas de lectura; tirando, si el periódico es de ocho páginas, 16.000 ejemplares por hora, y 8.000 si es de dieciséis páginas.**

# BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

LA CONQUISTA DEL ESTADO  
Avenida de Eduardo Dato, 7  
MADRID

Don \_\_\_\_\_  
de profesión \_\_\_\_\_  
que reside en \_\_\_\_\_  
calle de \_\_\_\_\_  
se suscribe por \_\_\_\_\_ a LA CONQUISTA DEL ESTADO  
a cuyo efecto envía la cantidad de pesetas \_\_\_\_\_  
por \_\_\_\_\_ (1)

\_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 1931

El Suscriptor,

(1) Giro postal, sellos de Correos, etc.

# ¡¡CAMARADAS OBREROS!!

Debéis luchar a nuestro lado. Formar en vuestras células de combate. Es el único medio de que vosotros mismos, sin jefes traidores, obtengáis justicia.

## Cuadro